

Jaral del Progreso

Florencio Ramírez M.



Guanajuato
Gobierno
del Estado

Conjugar Vamos

MÉXICO
2010

Guanajuato



COLECCIÓN MONOGRAFÍAS MUNICIPALES DE GUANAJUATO

Jaral del Progreso

Florencio Ramírez M.

Contigo Vamos

Comisión Estatal para la Organización de la Conmemoración del Bicentenario del inicio del movimiento de Independencia Nacional y del Centenario del inicio de la Revolución Mexicana del Gobierno del Estado de Guanajuato.

Presidente

Juan Manuel Oliva Ramírez
Gobernador del Estado

Coordinador General

José Gerardo Mosqueda Martínez
Secretario de Gobierno

Secretario Técnico

Raúl Herrera Vega

Presidente del Consejo Consultivo

Eugenio Trueba Olivares

Presidente del Comité Técnico del Bicentenario

Juan Carlos Muñoz Márquez

Presidente del Patronato

Ismael Pérez Ordaz

Integrantes

Director General del Instituto Estatal de Cultura

Rector General de la Universidad de Guanajuato

Representante del Congreso del Estado

Representante del Supremo Tribunal de Justicia del Estado

Comandante de la XVI Zona Militar

Secretario de Finanzas y Administración

Secretario de Desarrollo Económico y Sustentable

Secretario de Educación

Secretario de Desarrollo Turístico

Secretario de Obra Pública

Director de la Unidad de Televisión de Guanajuato

Presidente Municipal de Dolores Hidalgo CIN

Presidente Municipal de San Miguel de Allende

Presidente Municipal de Pénjamo

Presidente Municipal de Abasolo

Presidente Municipal de Acámbaro

Presidente Municipal de Guanajuato

Presidente Municipal de Silao

Representantes Ciudadanos

Consuelo Camarena Gómez

José Manuel Roqueñí Rello

Jaral del Progreso



Comisión Estatal para la Organización de la Conmemoración
del Bicentenario del inicio del movimiento de Independencia Nacional
y del Centenario del inicio de la Revolución Mexicana.

COLECCIÓN MONOGRAFÍAS
MUNICIPALES DE GUANAJUATO

GUANAJUATO 2010

**Este libro se imprimió en Litrotipografía Dávalos Hermanos, S.A. de C.V.
Paseo del Moral 117 Col. Jardines del Moral, León, Gto., México.**

Diseño:

Estelita Loreday Muñoz Arboles

Ilsema Villanueva Gómez

Cuidado de la edición:

Isidro Alcanda Arreguín

Asesor de la Secretaría Técnica de la Comisión Estatal del Bicentenario

Salvador Mesa López

Publicaciones

Primera Edición, 2010

Derechos reservados de esta edición:

© Gobierno del Estado de Guanajuato

Secretaría Técnica

Campanero No.6, Zona Centro, C.P.36000

Guanajuato, Guanajuato, México.

Impreso y hecho en México

INTRODUCCIÓN.

Dada la importancia y necesidad que existe en los estudiantes de nuestro municipio, que carecen de un medio de apoyo, cuando los maestros les piden investiguen sobre su lugar de origen y no encuentran a donde recurrir, porque no hay Archivo Histórico y porque los dos escritores que existen no se preocuparon por hacerlo, me impulsó a efectuar esta modesta monografía que de algo les servirá.

Soy el primero en darme cuenta de que existen varias lagunas, como lo mencioné anteriormente, uno de los objetivos primordiales es servir como elementos de juicio a las nuevas generaciones, rescatar el hábito de la lectura, e invitar a los que ya peinan canas a engrandecer con nuevos conocimientos esta edición.

Agregaré que en un volumen como el presente, son numerosos los puntos que no pueden ser tratados en forma profunda dentro del marco más general, y como es natural, esta sujeta a que no satisfaga al lector, sin embargo servirá para estimular y promover el conocimiento del entorno municipal y coadyuvar a un mejor entendimiento de los problemas sociales, económicos y culturales que se presentan en particular en nuestro amado terruño Jaralense.

Este documento está diseñado para que pueda ser útil al servidor público, al campesino, al estudiante, y en general a toda aquella persona interesada en los aspectos municipales.

El Autor.

Florencio Ramírez Martínez

DATOS FÍSICOS Y CONDICIÓN GEOGRÁFICA

1.1 LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA.

El municipio de Jaral del Progreso se localiza en la región IV-sureste de la entidad, teniendo como coordenadas geográficas los 100°59'01" y 101°07'00" de longitud norte, su altura promedio es de 1,743 metros sobre el nivel del mar, en el atrio parroquial del templo de San Nicolás de Tolentino.

El municipio colinda al norte con los municipios de Salamanca y Cortazar; al este con los municipios de Cortazar y Salvatierra; al sur con los municipios de Salvatierra y Yuriria y al oeste con el municipio de Valle de Santiago.

El municipio cuenta con una extensión territorial de 152.8 km²., que representa el 0.5% de la superficie total del estado y el 2.6% de la correspondiente a la región IV=sureste.

Localidades: Jaral, Victoria de Cortazar, Santiago Capitiro, San José del Cerrito de Camargo, el Armadillo, El Colorado, Hacienda de La Bolsa, Las Islas, Llanitos, El Molinito, Providencia, San José de Ojo Zarco, San Ramón, El Tecolote y Zempoala.

Elevaciones: El Molinito 1, 710, San José del Cerrito de Camargo 1, 720; Victoria de Cortazar 1, 725; San José de Ojo Zarco, Zempoala, Providencia y Jaral 1, 730; Santiago Capitiro y La Bolsa 1, 740 y Los Llanitos 1, 750.

Elevaciones Principales: Cerro La Tetilla 2,040; Cerro Potrerillo 1,800; y Cerro del Culiacán 2,834 mts. SNM.

Corrientes de Agua: Lerma, Canal de Laborío, Canal Comunicaciones, Canal Ing. Antonio Coria y Canal Bajo Salamanca.

Vegetación: pastizal, zacate colorado, navajita y zacatón; matorral; cazahuate, copal y panadero.

1.2 HIDROGRAFÍA.

El municipio se ubica en la cuenca del río Lerma, corriente que nace en el Estado de México y entra al municipio por la parte sureste, dividiéndose en dos, para posteriormente unirse al noreste del municipio, a la altura de la localidad de Cerrito de Camargo.

En su recorrido por el municipio recibe las aguas del río Laborío, el Arroyo, el Desagüe, el Lerma, a su vez proporciona agua para los terrenos laborables a través de canales, entre los que destacan: canal Ing. Antonio Coria, canal Extracción, canal el Diezmo, canal ler. Padrón, canal Bajo Salamanca y canal Comunicaciones.

1-3 OROGRAFÍA.

Apróximadamente el 63% de su superficie corresponde a zonas planas, mientras que el restante 37% está formado por áreas de topografía accidentada, caracterizándose por tener 2 grandes serranías, una situada al oriente, formada por el cerro de Culiacán (que también se extiende por los municipios de Cortazar y Salvatierra) y que presenta una altura de 2,834 metros sobre el nivel del mar, y otra localizada al poniente denominada cerro Gordo; siendo las mayores elevaciones los cerros de Potrerillos y Tetilla.

1.4 CLIMA.

La temperatura promedio anual en el municipio es de 18.5° C, siendo la máxima de 35.2° y la mínima de 15° C; el clima es sub-tropical de altura, cálido y húmedo durante todo el año. La precipitación pluvial es de 716mm. Anuales en promedio y la dirección de los vientos es generalmente de noroeste a suroeste.

1.5 FLORA.

En la región predominan cultivos agrícolas como trigo, sorgo, cebada que se les da utilidad industrial; maíz comestible y alfalfa para forraje; además en pastizales: zacate colorado, navajita, zacatón, que se les da utilidad para forraje y en matorral; cazaguate y panalero, para leña y copal, medicinal.

1.6 FAUNA SILVESTRE.

En este aspecto, la fauna silvestre del municipio cada día es más escasa. La falta de la aplicación de los ordenamientos legales y la caza indiscriminada ya han liquidado algunas especies como el venado. Existen solamente y en muy baja escala; liebre, conejo, ardilla, zorra, coyote, zorrillo, tejón, tuza y tlacuache. En la rama de las aves, todavía se pueden encontrar: aguililla, codorniz, gorrión, guilota, conguita y los abundantes tordos, que en ocasiones perjudican los cultivos de granos.

1.7 CLASIFICACIÓN DEL SUELO

Los suelos son de estructura blocosa angular o blocosa subangular, de consistencia que va de firme a muy firme y una textura clasificada entre limosa a arcillo arenosa, el ph es de 6.8 a 8.9 con un origen de inchú coluvial a aluvio coluvial; suelos aptos para la agricultura, profundos y con una amplia capa arable.

Estos se clasifican en vertisoles pélicos con litosol y feozemháplico, en menor proporción, de textura fina en fase pedregosa.

1.8 USO Y TENENCIA DE LA TIERRA.

La superficie total del municipio es de 15, 086.72 has. de las cuales 12, 620.06 has. se cultivan, de éstas; 10, 105.22 has. son de riego y 2,514.84 has. son de temporal, 379.91 has. son de uso pecuario extensivo, 1, 722.75 has. de uso agropecuario, 268.20 has. corresponden a la zona urbana y 95.8 has. de uso diverso.

En cuanto a la tenencia de la tierra, se tiene que: 8,907.64 has. son ejidales, 5,815.08 has. son de la pequeña propiedad y 364.0 has. corresponden a la zona federal.

MARCO SETTORIAL

2.1 AGROPCUARIO Y FORESTAL.

2.1.1. AGRICULTURA.

Esta es la principal actividad económica del municipio, debido a la disponibilidad de suficientes recursos naturales, la cual hace posible que en algunas áreas se cultiven productos de alta remuneración económica, como son: cebada, sorgo, alfalfa, brócoli, coliflor, trigo, maíz y frijol, entre otros.

La caña de azúcar (criolla) fue el cultivo más importante desde principios del pasado siglo, hasta 1960.

Hubo cañaverales tan hermosos y desarrollados que su rendimiento promedio fue de doscientas ochenta toneladas de caña por hectárea. Esta se “picaba “(media) en varios tamaños, de acuerdo a su desarrollo, se formaban rollos de distintos números y medidas y se embarcaban a través del ferrocarril a distintas partes de la República para su comercialización al menudeo.

Posteriormente hubo caña “habanera” con la que se producía el piloncillo. Era tanta la superficie plantada, que había años en que las lluvias no dejaban cosecharlas, dejándose para el siguiente año proporcionando piloncillo de mayor calidad, que era el preferido y embarcado en la estación del ferrocarril a todo el país.

Había tanto trabajo, que la mano de obra local no era suficiente para sacarlo adelante, teniéndose que contratar cuadrillas de fuera.

El número de molinos llegó a 45, habiendo desde el rudimentario que movía su maquinaria con bestias de carga, hasta el “trapiche” movido a base de vapor, con turnos de 6 a.m. a 2 p.m. de 2 p.m. a 10 p.m. y de 10 p.m. a 6 a.m.

2.1.2 GANADERÍA.

En el municipio se explota principalmente ganado bovino lechero, aunque también se cría ganado porcino, caprino, bovino productor de carne y ovino, en orden de importancia. Es así , que dentro de Jaral del Progreso se cuenta con 289 productores vacunos, con 2,293 cabezas de ganado en total; 205 productores porcinos con 8,173 cabezas de ganado; 114 productores caprinos, con 2,253 cabezas de ganado; 31 productores bovinos, con 224 cabezas de ganado y 35 productores ovinos, con 512 cabezas de ganado.

2.2 INDUSTRIAL.

La actividad industrial no alcanza niveles significativos en el municipio, es en la cabecera y en otras 3 localidades en donde se concentra el desarrollo de esta actividad, se cuenta con algunas industrias que en su mayor parte son de reducida escala, ocupando pocos trabajadores y tienen una importancia local, limitándose solamente a talleres familiares, pequeñas fábricas de cobijas, colchas, manteles, pantalones y blusas, lo que hace que el valor de su producción industrial respecto al del estado sea inapreciable.

2.3 COMERCIO.

La actividad comercial del municipio depende del grado de desarrollo que han alcanzado otras ramas económicas, como la agricultura, ya que los productores son en muchos casos los que controlan los canales de comercialización de los productos agrícolas, en especial del sorgo, trigo y maíz.

Sin embargo, fuera de ese intercambio de productos agrícolas, la actividad comercial de la misma cabecera es reducida contando con establecimientos fijos o permanentes, entre los que destaca un mercado público, un Conasuper, así como tianguis, además se cuenta con varias tiendas y tendejones de particulares.

En cuanto al área rural, se tiene que 3 localidades cuentan con tienda rural Conasupo, 2 localidades con tienda Conasupo, una localidad con mercado, 2 localidades con bodega y 4 localidades con tianguis.

2.4 TURISMO.

En este aspecto, se hace notar que la explotación es mínima, ya que las corrientes turísticas son irrelevantes, aunado a lo anterior se observa una carencia de infraestructura turística, como son hoteles y restaurantes.

Existen en el municipio varios atractivos como son los bustos de Benito Juárez, Miguel Hidalgo y Costilla, el monumento a Fray Bernardo Padilla, que se encuentra en el jardín principal; el monumento a la ruta de Independencia ubicado en el atrio del templo parroquial, el mayor atractivo de tipo natural es el legendario cerro del Culiacán, con 2,834 metros de altura, ofreciendo por su altura una bella vista panorámica.

Además existen algunas haciendas antiguas, como “La Galera Pinta “(en Victoria de Cortazar), San José del Cerrito (en Cerrito de Camargo) y San José Ojo Zarco (en Ojo Zarco)

2.5 COMUNICACIONES Y TRANSPORTES.

El municipio está comunicado tanto por carreteras pavimentadas, como son las que van de Jaral del Progreso a Valle de Santiago, a Cortazar y a Salvatierra, además de las vías, algunas de terracería, que comunican a comunidades como Victoria de Cortazar y la mayoría de las 37 localidades con la cabecera municipal.

Tiene como sistema de comunicaciones, lo siguiente: autobuses Flecha Amarilla, que dan servicio en las rutas de Jaral a Valle de Santiago, de Jaral a Cortazar y Celaya, así como la ruta a la comunidad del Sabino, comunidad del municipio de Salvatierra. Es importante mencionar que dichas rutas tienen la cualidad de pasar por algunas comunidades de este municipio.

Así mismo, se cuenta con transporte público concesionado a la Sociedad Cooperativa Fulgencio Vargas y a transportes Villagómez, quienes proporcionan el servicio hacia las comunidades de Jaral del Progreso, además de llegar a algunas comunidades de otros municipios aledaños a éste.

Por último, el municipio cuenta con dos bases de taxis que operan las 24 horas del día; una en la cabecera municipal (Sitio Juárez) y otra en la población de Victoria de Cortazar (Sitio Juárez Victoria de Cortazar).

Jaral del Progreso cuenta con una oficina de correos y una administración de telégrafos. También se cuenta con servicio telefónico de fax e Internet.

MARCO SOCIAL

3.1 DEMOGRAFÍA.

La población total de Jaral del Progreso es de 31 mil 780 habitantes, cifra que representa el 0.64% de la población total del estado.

De la población total del municipio el 46.71% (14,846 habitantes) son hombres, y el 53.28% (16,934 habitantes) son mujeres. Es decir, hay más mujeres que hombres, lo que representa un índice de masculinidad de 97.7 hombres por cada 100 mujeres.

En el 2005 la población urbana representó el 55.99% del total de población del Municipio, en tanto los habitantes que viven en zonas rurales equivale al 44.01% (13,985 personas).

Las principales localidades de acuerdo a la concentración de población son: la cabecera municipal Jaral del Progreso, (17,795 habitantes), Victoria de Cortazar (3,503 habitantes), Santiago Capitiro (2,493 habitantes), San José del Cerrito de Camargo (1,573 habitantes) y Hacienda de la Bolsa (1,093 habitantes)

En lo que respecta a las tasas de natalidad y mortalidad de este municipio, en el 2005 fue de 19.94, mientras que la tasa bruta de mortalidad fue de 3.77.

La tasa de fecundidad en el municipio, según los datos del último Censo de Población y Vivienda del INEGI, realizado en 2005, es de 2.78

La densidad de población en Jaral del Progreso era de 182.25 hab. /Km. 2, en tanto, en el estado era de 152.hab./km2.

La distribución de la población por edad en el 2005 era 32.05% que el de la población del municipio contaba con menos de 14 años, en tanto el 56.80% se encontraba en el rango de edades entre 15 a 59 y el 10.81 restante tenía 60 años y más.

El rango más alto de población del municipio estaba entre los 10-14 años, aquí se encontraban en total 3,495 personas, de las cuales 1,740 eran hombres y 1,755 eran mujeres.

Durante 1990 el municipio contaba con 29,764 habitantes; en 1995 con 31,070; para el 2000 con 31,803; y para el 2005 con 31,870 habitantes.

Guanajuato aporta el 11.15% del total de emigrantes a los Estados Unidos. El 5.31% de los 4.5 millones de habitantes del estado son trabajadores en el extranjero.

La población indígena existente en el municipio es de apenas 36 personas, es decir, el 0.12% de la población total. También existen 8 niños menores de 4 años de los cuales, sus padres hablan alguna lengua indígena.

La religión que predomina en el municipio es la católica, con el 93.72% de la población mayor de 5 años, le siguen las bíblicas no evangélicas y las protestantes y evangélicas, finalmente las personas sin religión, que representan el 1.6% de la población jaralense.

3.2. EDUCACIÓN.

De acuerdo al II Censo de Población y Vivienda aplicado por el INEGI en el 2005, 1,562 habitantes mayores de 15 años del municipio eran analfabetas, mientras que el resto de la población del municipio estaba alfabetizada. El promedio de escolaridad de la población municipal era de 6.46 años escolares.

El municipio cuenta con una escuela de educación especial, 17 jardines de niños, 21 escuelas primarias, 12 secundarias, 3 planteles de educación medio superior lo cual suman 54 instituciones educativas.

Para la educación básica existen planteles de enseñanza preescolar, primaria y secundaria, así también, se cuenta con 3 planteles de educación media superior y se carece de escuelas de educación superior. Para el ciclo 2005-2006, se contó con un total de 7,724 alumnos de los cuales 1,499 son de preescolar y están distribuidos en 17 escuelas, 4,485 alumnos están en la primaria repartidos en 21 escuelas, 1,740 alumnos cursan la secundaria en 12 escuelas y solo 694 alumnos de bachillerato en 3 escuelas. En cuanto a la asistencia escolar, 1,387 personas de entre 15 y 24 años si asisten a la escuela, 400 personas entre 6 y 14 años no asisten a la escuela y hay 270 niños de 5 años que no asisten a la escuela.

En ellas trabajan 361 maestros de diferentes niveles y especialidades y atienden a un total de 8, 418 alumnos.

En la educación básica la población estudiantil es de 7,724 educandos, correspondiendo 1,499 a educación preescolar, 4,485 a primaria y 1,740 a secundaria y 694 en educación medio superior.

3.3 SALUD Y SEGURIDAD SOCIAL.

Para proporcionar atención médica a la ciudadanía, el municipio dispone con infraestructura, tanto del sector público como del sector privado. Del sector público se cuenta con instituciones como el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), la Secretaría de Salud (SSG) y el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSTE) en los que se da consulta externa a los derechohabientes.

La población derechohabiente del municipio es de 16,880 personas en instituciones públicas de salud. El municipio cuenta con 7 unidades médicas de consulta externa que se distribuyen en 5 de la SSG, una del IMSS y una del ISSSTE. Además Jaral del Progreso cuenta con dos unidades médicas particulares de hospitalización general y 10 consultorios médicos por parte del sector privado.

El 16.35% de la población derechohabiente pertenece al servicio médico IMSS, el 6.57% al ISSTE y el 29.32% al Seguro Popular.

De los 31,780 habitantes del municipio el 53.2% cuenta con derechohabiencia a servicios de salud y el 46.36% no cuenta con derechohabiencia a servicios de salud.

3.4 VIVIENDA.

El municipio tenía censadas 7,229 viviendas particulares habitadas de acuerdo al Censo de Población y Vivienda 2005.

El promedio de ocupantes en Jaral del Progreso era de 4.39 por vivienda.

El 92.30 (6,673) de las viviendas particulares del municipio tenían piso de material diferente de tierra.

El promedio de ocupantes por cuarto era de 1.28. En tanto el 73.41 de las viviendas contaban con 3 o más cuartos.

TRADICIONES

4.1 TRADICIONES

Amantes los Jaralenses del Progreso de su tierra, de la propagación de su profunda fe religiosa, de la conservación de sus tradiciones, costumbres y concientes de la historia, que ha registrado su pueblo gusta de festejar tanto religiosamente como paganamente a los santos patronos, aniversarios cívicos y fiestas regionales durante todo el año.

Mención especial merecen los festejos del 10 de Septiembre en honor a San Nicolás de Tolentino; la Santa Cruz de Culiacán el día 3 de Mayo, la Semana Santa, con pasajes en vivo y las fiestas navideñas con sus tradicionales posadas.

CULTURA Y RECREACIÓN

En este renglón tan importante, el municipio ha ido consolidando una serie de espacios, destacando los que a continuación se indican:

Casa de la Cultura Prof. Fulgencio Vargas Ortiz, se inició en una casa particular en 1976 y a partir de 1996, se cuenta con un soberbio edificio de dos niveles, localizado en calle de por medio, frente a la Presidencia Municipal. Siendo muy loable la labor que ha venido desarrollando, sobre todo en la juventud del municipio. Sus actividades están encaminadas a la preservación y difusión de las bellas artes.

Funcionan tres bibliotecas; dos en la cabecera municipal; José María Morelos y Pavón y Carlos Vidal Rojas Yerena, con un acervo aproximado de 10,000 ejemplares, la segunda con servicio de computadoras, con horario de 9 de la mañana a 7 de la noche, otra en Cassa (Centro del Saber) en una casa particular rentada que abrió sus puertas al público con la anterior administración 2000-2003, en donde además de biblioteca cuenta con, computecca, ludoteca, red edusae, videoteca y plaza comunitaria, la tercera en el poblado de Victoria de Cortazar desde hace tres años.

5.1 CANCHAS DEPORTIVAS.

Los deportes que predominantemente se practican en el municipio son: Fútbol, Básquetbol y en menor frecuencia voleibol y béisbol, en ése mismo orden de importancia.

Los lugares donde se practica son generalmente en las escuelas o en espacios públicos abiertos.

Solamente en la cabecera existe una pequeña unidad deportiva donde existe una cancha de básquetbol techada con todos los servicios, 2 canchas de fútbol empastadas y 4 canchas de básquetbol al aire libre.

La mayoría de las comunidades del municipio cuentan con canchas de usos múltiples, jardín o plaza pública, en donde a diario se dan cita los vecinos para esparcimiento.

ARTESANÍAS

6.1 ALIMENTOS

“QUESOS MEJÍA”

Juan Mejía Gamez, Domingo Arrieta No. 3, Mogote del Gallo

“FRUTA DE HORNO”

Ricardo Reyes V, B. Juárez No. 603

Josefina X, Reforma s/n.

Eva Arroyo Bravo y Ocampo

Teresa Ruiz V. de P, B. Juárez No. 525.

Consiste en pequeñas piezas de pan elaboradas especialmente con un sabor exquisito.

“VINO DE GRANADA, MEMBRILLO, CAFÉ, ETC.”

Hnas. Arroyo Borja, B. Juárez No. 119

Miguel Vargas Borja, M. Doblado No. 200

Ramón Vega Arroyo, Rancho “Tronconales”

“DULCE (ROLLO) DE GUAYABA”

Luís Ortega Maciel, B. Juárez No. 50

Andrés Ortega Maciel, N. Bravo No. 207

Hnas. Esquivias Molina, M. Doblado 205

Reginaldo Niño M, Calzada J. de Dios Peza 411

“PIRULÍS DE GOMA”

Gabriel Magaña Ábrego, Ocampo s/n.

“FIGURAS DE VARA”

Francisco González, Constitución 334, Col. Josefa. Ortiz de D.
“FIGURAS DE CARRIZO”

J. Cruz Tolentino Priv. C. Contreras ll5, Col Emiliano Zapata
Pablo Tolentino C. Contreras ll3. Col Emiliano Zapata

“MUÑECOS DISNEY”

Miguel Vázquez Mares, 9 de Junio llo, Col. Josefa Ortiz. de D.

“FIGURAS DE NUEZ”

José Medrano, Abasolo 4lo.

“TALABARTERÍA”

Maximino Mata Mtz, Gardenia No. lo6; Col. del Valle

MARCO HISTÓRICO

7.1 ÉPOCA COLONIAL. (1524-1810)

En realidad se desconoce el significado y origen del nombre aplicado a este lugar, pero se cree proviene de la planta llamada jara; matas o arbustos silvestres, abundantes en la región, notables por sus resinas aromáticas, flores efímeras; de numerosos pétalos amarillos, la conocida como “mexicana” y de cinco pétalos blancos y numerosos estambres la conocida como “brava”.

El terreno sobre el que está asentada la cabecera del municipio de Jaral del Progreso, perteneció a Diego Turincati, indio principal y natural de Yuririapúndaro, (Tarasco: Lago de sangre) (Yuriria) quien lo hubo por merced que lo hizo don Luís de Velasco, el 14 de Septiembre de 1590, de dos caballerías de tierra en términos de dicho pueblo (Yuririapúndaro) y del de Camémbaro (Tarasco: Lugar de ajeno) (Valle de Santiago) en un ancón grande que está junto al río Grande (Lerma) que viene de Toluca, en medio de dos sitios de estancia de ganado menor, que el uno es de Juan de Ochoa Alzola, y el otro del Convento (el de frailes Agustinos) de dicho pueblo de Yuririapúndaro, conforme a la comisión que le dio a Juan López de Salcedo, Teniente de Alcalde mayor de la Villa de Celaya, quien fue a ver el terreno, habiéndose dado a condición de que en dicha parte se mandaría hacer una Villa o población de españoles.

Al correr de los años, surgieron los grupos de humildes cabañas, “Los Vargas”, “Los López”, “Mezquite Gordo” y “Ramírez”, conocidas en conjunto con el nombre de “Rancherías del Jaral”, dependientes en lo civil de Valle de Santiago, Provincia de Guanajuato y en lo eclesiástico de la Vicaría de San Nicolás Guatzindeo (Tarasco: lugar de montones de tierra) o San Nicolás de los Agustinos, de la jurisdicción del curato de Yuriria en el Obispado de Michoacán, pero sin que en el punto preciso donde hoy se levanta la risueña ciudad, hubiese huella alguna de habitaciones.

Ranchería insignificante fue en tiempos coloniales hasta 1802, en que los Agustinos tomaron posesión del territorio del curato de Yuriria, por cambio que celebraron con el Obispado a quien cedieron el de Tiripitio.

Entonces quedó confirmada la erección de la Vicaría de la hacienda de San Nicolás, que alcanzaba a la Congregación del Jaral, como límite de la del Valle de Santiago, dependiente que había sido del curato de Salamanca.

Figuraba entre los pobladores del rancho de “Ramírez” un hombre honrado y trabajador, amante del progreso, de talento natural, joven aún, llamado Anselmo Ramírez, hijo de José María Ramírez Tinajero, anciano campesino de la propia ranchería.

7.2 LA INDEPENDENCIA. (1810-1821)

(PASO DEL CURA HIDALGO POR ESTOS LUGARES)

(PRIMERA VEZ)

“Después de la rendición, y una vez que se restableció el orden y entrando la ciudad en un periodo de relativa calma, diéronse las órdenes precisas para que, reunidos los insurgentes y tomando la delantera don Mariano Jiménez, con tres mil hombres, le siguiese Hidalgo con el grueso del ejército, efectuándose la salida rumbo a Valladolid (hoy Morelia) el 10 de octubre de 1810, debiéndose tocar, entre otros puntos, de acuerdo con la ruta prefijada, pasaron ya sin detenerse por **Irapuato** y **Salamanca** y pernoctaron en **Valle de Santiago** donde encontraron los caudillos bondadosa acogida de parte del español don Benito González.

Un buen día, el **11 de Octubre de 1810**, muy cerca de los terrenos que ahora ocupa la ciudad de **Jaral del Progreso** y en un punto denominado “**Puente de Tierra**”, que casi tocaba el camino del cerro, en jurisdicción de la hacienda de “**La Bolsa**”, encontrábase un hombre de alguna edad, vistiendo el típico traje de ranchero acaudalado; sombrero de copa chica y grandes alas galoneadas de oro, toquilla de plata y chapetas del mismo metal, magnifico jorongo de vistosos colores, calzoneras de paño azul con botonadura de plata, ceñidor de seda, cotona de cuero de venado y botas campaneras.

Por su altivo porte, semblante jubiloso y maneras distinguidas, creyérase estar frente de uno de esos individuos de cultivado talento, que fueron la fiel imagen del valor, de la nobleza de sentimientos y del ferviente culto a la Patria, en los días que siguieron a la proclamación de su Independencia.

Era don Manuel Muñatones el honorable campesino del rancho de “Los López”, quien sabedor de los sucesos de Dolores y Guanajuato, apresurábase a

dar la bienvenida al ejército insurgente y ofrecer sus respetos al insigne caudillo, representante de América oprimida.

Cuando el grupo que formaban don Miguel Hidalgo y Costilla y sus principales compañeros estuvo a la vista del labrador, apresuróse éste a encaminarse a su encuentro, descubriendo la cabeza, hincado en tierra la rodilla y besando la diestra de aquel sacerdote, que en aras del patriotismo, debía muy pronto derramar su sangre y servir de ejemplo a los héroes venidos de la gigante lucha de once años.

Acogió bondadosamente al Padre Hidalgo las muestras de gratitud y de cariño nacidas de aquel corazón noble y generoso, que latía a impulsos del amor a su país y a los denodados guerreros que iban al combate y a la muerte en busca de la libertad y de la gloria, y preguntándole dónde vivía y cuáles eran sus ocupaciones y medios de subsistencia, contestóle don Manuel en estos términos: -Señor Cura, vivo no lejos de estos lugares, a orillas del río grande de Lerma, en una humilde cabaña; mi ocupación es en el campo y en mis horas de reposo gusto de leer los buenos libros, que siempre me han enseñado a amar a Dios y respetar a mi prójimo, honrar a mi patria y hacer lo posible por desterrar de los míos cualquiera idea de esclavitud y de libertinaje. Conocedor de las virtudes de su merced y de la heroica campaña que por salvar a México viene emprendiendo, no he vacilado un punto en venir a saludarle, rogándole, si lo tiene a bien, se digne honrar mi casa con su presencia y la de sus fieles compañeros, aunque sea por un momento, que si pobre es la ofrenda, muy grande es la buena voluntad que la origina.

Sorprendió agradablemente a don Miguel Hidalgo la inteligencia, ingenuidad y buenos modales del labriego, y aceptando gustoso el ofrecimiento que se le hacía, dio órdenes para que la tropa suspendiera la marcha, encaminándose desde luego al rancho de “Los López”, donde fue recibido por sus habitantes con vivas muestras de adhesión y respeto.

Don Manuel ofreció al caudillo y a un buen número de los insurgentes apetitosa comida, mantuvo con ellos animada conversación, les enseñó sus labores, su ganado y al llegar la hora de partir, prometió al anciano sacerdote enviarle en breve algunos auxilios para el sostenimiento de la lucha que venía desarrollando.

Ni una sola vivienda marca hoy el sitio que en 1810 ocupó el rancho de Muñatones; pero la tradición, esa amiga y compañera de la historia, se ha venido

perpetuando de gente en gente el memorable recuerdo de aquella comida, en la que figuraron como invitados de honor mártires sublimes de nuestra gloriosa independencia.

No faltó un ingrato que, envidioso de la fortuna de don Manuel, divulgase lo acontecido en “Los López”, dando a todo este caracteres de tal magnitud, que bien pronto encendieron los rencores y mataron en flor las esperanzas.

Un día, cuando sólo pocos habían transcurrido de los sucesos anteriores, encontróse el cadáver del labrador pendiente de un árbol, cuyas ramas besaban la superficie límpida del Lerma.

¡El realista Luís Sarmota era el autor del crimen!

(PASO DEL CURA HIDALGO POR ESTOS LUGARES.)

(SEGUNDA VEZ)

La derrota de Aculco ocasionó que las tropas de pronunciados se dispersaran, siguiendo los soldados a sus inmediatos jefes, unos se unieron a Hidalgo en Celaya o en su derrotero, otros a Allende donde lo encontraron y otros formaron guerrillas independientes que operaron por su propia cuenta, Albino García, el Giro Andrés Delgado, Magaña y varios otros.

El día 14 de noviembre de 1811 salió Hidalgo y su gente de Celaya y caminó a Salamanca, donde por algunas horas de diferencia no se encontró con Allende, luego siguió a la hacienda de Amoles, ahora Cortazar, el actual Jaral del Progreso, San Jerónimo, Araceo, la congregación de Uriangato, ahora Moroleón, donde pernoctaron los insurgentes, habiéndose alojado Hidalgo en la casa del señor Miguel González, administrador de la hacienda de Santa Mónica, en este lugar se les unieron gentes, como en todas partes, entre ellos algunos miembros de una familia Ramírez, luego siguieron a Cuitzeo de la Laguna, Tarímbaro y llegaron a Valladolid.

En 1814 figuraba entre los pobladores del rancho de “Ramírez” un hombre honrado y trabajador, amante del progreso, de talento natural, joven aún, llamado Anselmo Ramírez, hijo de José María Ramírez Tinajero, anciano campesino de la propia ranchería.

**ATAQUE DEL GENERAL FRANCISCO JAVIER MINA
A LA HACIENDA DE SANTA RITA DE LA ZANJA
(HOY VICTORIA DE CORTAZAR)**

Durante la estadía de las gentes de Mina en Valle, este trató de darle a su tropa una instrucción militar.

Con soldados escogidos trató de apoderarse de la hacienda fortificada de Santa Rita de la Zanja (hoy Victoria de Cortazar), que estaba a pocas leguas de la cabecera de Valle.

Esta hacienda estaba guarnecida por el subteniente de Celaya, Antonio Alvarado y un destacamento de su cuerpo.

El día 16 de Septiembre de 1817, como a las diez de la mañana, el General Mina y su contingente de aproximadamente 700 rebeldes, llegaron a la hacienda de la Zanja, propiedad de Andrés de Cortazar.

El vigía realista dio parte a su superior, el subteniente Antonio Alvarado, que por el camino de Celaya se acercaba a la hacienda un gran número de gente armada; inmediatamente Alvarado subió al puesto de vigilante, dejando orden de que su tropa se preparara armándose; se cercioró que primero venía un grupo de 100 hombres y atrás, a corta distancia, le seguía al grueso de aproximadamente 600 insurrectos.

Inmediatamente bajó Alvarado y se condujo a la plaza, donde mandó cubrir el fortín llamado de Salvatierra con 10 soldados, 2 cabos y 2 soldados del regimiento de Celaya, 2 dragones del regimiento del Príncipe, 2 de Fieles realistas y 2 civiles, todos bajo las órdenes del Sargento segundo Luís Almaraz del regimiento de Celaya; el fortín llamado de Celaya fue cubierto con 10 soldados del regimiento del Príncipe, 2 de fieles realistas y 6 paisanos, bajo el mando del sargento de dragones Felipe Carvajal, del regimiento del Príncipe; el fortín denominado de la lagunita fue defendido por 5 elementos de diversos cuerpos, mandados por el cabo Anastasio Fuentes del regimiento del Príncipe; el fortín llamado del Valle fue custodiado por un infante del cuerpo de Celaya y 3 vecinos civiles, a las órdenes del cabo segundo del mismo cuerpo, Pedro González, el torreón intermedio entre el Valle y el de Celaya, fue defendido por

12 hombres, un cabo y 2 infantes de Celaya, 2 dragones del Príncipe 3 del de fieles y 4 voluntarios civiles que eran jefaturados por el sargento José María Vaca; el espacio del fortín de la lagunita al de Salvatierra, fue cuidado por 5 hombres, el tambor armado del Príncipe, un dragón del mismo regimiento, otro de fieles y 2 civiles mandados por el cabo José María Contreras, del regimiento del Príncipe; otros soldados se quedaron con el cabo Rafael Quiñones del cuerpo de Celaya, como reserva para auxiliar donde fuera necesario y el resto quedó al mando del alférez Ignacio Vaca.

Los 100 hombres que formaban la avanzada de los insurgentes llegaron por entre las milpas altas a las cercanías del torreón Celaya y se detuvieron, en tanto se acercó el grueso del cuerpo que se desparramó en todas las sementeras.

Mina con 8 acompañantes salieron a reconocer el campo y volvieron a su lugar.

Un vecino de Valle de Santiago, portando bandera blanca y acompañado por un corneta, bajo cuyos toques avanzaron hasta el fortín Celaya, pidió permiso para entrar al recinto amurallado y dar un mensaje del General Mina; se le dio permiso, se presentó ante el Subteniente Alvarado y le dijo: “Dice el General Mina que rinda usted las armas y lo reciba de paz, que no se trata de derramar sangre”, a lo que Alvarado respondió: “Anda y dile a tu General Mina que no me rindo; que tengo muchos cartuchos, pocas armas y poca tropa, pero que ésta es de mucho honor y resuelta a morir primero que rendirse a un vil traidor”.

Mina se preparó para el ataque rodeando el caso, y como a las 2 de la tarde rompió el fuego.

Los mexicanos alcanzaron y llegaron hasta los torreones y fosos cayendo muertos por manos del dragón de regimiento del Príncipe Antonio Luna; en uno de ellos, el valiente insurgente Trinidad Magaña, jefe de mucho renombre en los terrenos del Valle de Santiago.

Los insurgentes se replegaron, se organizaron e iniciaron el segundo ataque que también fue repelido por los realistas.

Al terminar la tarde, Mina ordenó cortar ramas de árboles y zacate para cubrir algunos trozos de los fosos y atacar de noche.

Alvarado pidió auxilio al Teniente coronel y Comandante de las armas de Salvatierra, Antonio de Larragoiti, quien dispuso que los realistas que estaban destacados en la hacienda de Santo Tomás presentaran ayuda a los de la Zanja; el Capitán Manuel Díaz de la Madrid, comandante del cuerpo de Santo Tomás ordenó la pronta salida, atorándose acerca de una hora en la hacienda de San Nicolás, mientras ensillaban sus caballos los 29 realistas y 10 dragones del Príncipe, destinados en aquel punto y que se le unieron; otra vez perdieron tiempo al pasar el río Lerma, pues aparte que corría caudaloso por ser tiempo de lluvias, sólo contaron con una canoa en la que únicamente cabían 10 hombres parados a la vez.

Más adelante se unieron 40 soldados de San José y la Magdalena al mando del Teniente Valentín Vera, con lo que su contingente sumó la cantidad de 130 militares.

Llegaron al rancho del Sabino donde le aseguraron al jefe que se había oído toda la tarde un fuerte tiroteo; se previno al Teniente Valentín Vera que con la gente de su mando se adelantara hasta el rancho Santiago, procurando detener algún vecino de aquel lugar para informarse sobre la refriega.

Como a las once y media de la noche llegó el grueso de la tropa a aquel rancho y todos los vecinos aprehendidos le informan a De la Madrid que los insurgentes eran muchos.

Convencieron a dos de los detenidos para que fueran a la Zanja y avisaran al comandante realista de la posición De la Madrid y su cuerpo, por donde llegaría a la hacienda.

Hasta las dos de la madrugada del 17 de septiembre los enviados no habían regresado, por lo que los realistas se decidieron a seguir adelante con mucho cuidado.

Estando ya a distancia de tiro de cañón, mandó De la Madrid a tres indios a que avisasen a los atacados de la cercanía de su refuerzo por el fortín de Salvatierra, pero se tardaron los emisarios y los monarquistas decidieron acercarse, encontrándose con las retaguardias de los mexicanos y se liaron a balazos y bayonetazos.

La infantería se adelantó mientras la caballería se agrupó.

Mina les hizo frente al toque de corneta a degüello; ambos contendientes se encontraron; el fuego fue tupido y los nacionales abandonaron el campo en contra de las órdenes de Mina.

Eran las tres y media de la madrugada cuando se encontraron llenos de júbilo los realistas de ambos cuerpos.

Antes del amanecer, los insurgentes iniciaron el retiro del lugar por el camino de Celaya, quedando sólo un reducido número mandado por Mina, hasta que apareció la luz del día.

Acompañaron a Mina en esta toma de la Zanja los jefes Lucas Flores, Encarnación Ortiz y Trinidad Magaña.

Murieron aproximadamente 20 insurgentes y fueron heridos varios.

Los realistas perdieron menos hombres, entre ellos el bachiller Vicente Guzmán, sacerdote castrense, quien en servicio de su ministerio “se mantuvo desde el alarma exhortando a la tropa, asistiéndola en los puntos y dispuesto a todo servicio hasta el segundo ataque, en que componiendo un realista su fusil se le fue la carga y casualmente lo hirió, falleciendo de sus resultas a poco tiempo”. Como premio por tal triunfo fueron ascendidos los realistas Antonio Alvarado, Valentín Canalizo, Francisco Tavera, Luís Almaraz, Ignacio Vaca, Antonio fuentes, Pedro González, José María Contreras, Rafael Quiñones y Antonio Luna.

También se otorgó un cordón distintivo para lucir en el brazo izquierdo sobre campo azul con el lema “DEFENSORES DE LA ZANJA” y otro que decía “POR EL SOCORRO DE LA ZANJA”, a todos los que participaron”.

Alguna vez a fines de 1817, platicando don Anselmo con sus amigos y compañeros de la triste situación en que se encontraban, alejados de centros de importancia, en pleno período de insurrección y faltos de un sacerdote que les impartiera auxilios espirituales oportuna y convenientemente, pues érales difícil

sobre todo en la época de aguas, el viaje a la hacienda de San Nicolás, resolvieron solicitar permiso de las autoridades respectivas para la fabrica de una capilla rural.

Don Anselmo Ramírez, don Felipe Vera y don José M. Ramírez, con la ayuda de Fr. José M. Tresguerras y protección directa del Insurgente don Lucas Flores, se solicitó del Provincial Fr. Salvador Peña, éste último con residencia en la ciudad de Querétaro, por la mediación de Fr. Agustín Borica, el permiso para construir la capilla, les fue negado porque se perjudicaría la administración eclesiástica de la Vicaría de San Nicolás.

El insurgente Andrés Delgado El Giro, autoridad superior de la Provincia, negó la licencia porque la capilla serviría de fuerte a los realistas.

Muerto “El Giro” ocurrieron al Coronel también insurgente, don Antonio García, quien les dio la licencia para levantar la capilla.

Más tarde y al cabo de dos solicitudes enviadas a la mitra de Valladolid, los entonces gobernadores doctor don Manuel de la Bárcena y el licenciado don José de la Peña, accedieron de conformidad, según documento fechado el 26 de Marzo de 1819, en la inteligencia que los peticionarios deberían recabar del Virrey el permiso correspondiente.

Ese permiso lo obtuvo don Anselmo, después de un penoso viaje a México y consta en oficio que tengo a la vista, firmado por don Juan Ruiz de Apodaca, Conde del Venadito, el 21 de Agosto de 1819.

El primero de Marzo de 1820, los frailes Agustinos José María de Jesús Arreguín, Cura de Yuriria y Nicolás Pantoja, vicario de San Nicolás, eligieron como sitio para la futura capilla un terreno de media fanega de sembraduría de maíz (01-78-31 has.) que cedió bondadosamente don Lorenzo Ramírez, hijo adoptivo de doña Nicolasa Ruiz, avecindada en la inmediata hacienda de Santa Rita de la Zanja (hoy Victoria de Cortazar) y el pequeño y humilde santuario de paredes de adobe y de techumbre de vigas, se estrenó solemnemente el 18 de septiembre de 1821 por fray Francisco de la Quintana, a la razón cura de Yuririapúndaro, y firmante del certificado.

Luego se procedió a repartir el terreno cedido. Los primeros que formaron sus casas fueron: José M. Ramírez, José M. Vargas, Felipe Vera, Antonio Araizaga Patiño, Vicente Ojeda, Ignacio Ramírez, Candelaria Espitia, José Aguilar, Apolonia Ramírez, Rafael Navarrete, Ignacio Vera, Gregorio Martínez, Antonio Vera, Ignacio Martínez, Ramón Procel, Rafael Vera y Manuel Ortega.

7.3 LA REFORMA. (1821.1876)

Por consejo del mismo sacerdote y teniendo en cuenta lo reducido de la capilla, se procedió a ampliarla, terminándose este trabajo casi tres años después e inaugurándose la mejora por el mismo fraile Quintana el 28 de junio de 1824.

Fungieron al principio de capellanes, los bachilleres don Francisco Castañeda y don Bartolo Ortiz.

El 1 de septiembre de 1823 se hizo cargo de la capellanía el fraile de la Merced, José María Oviedo y el 1 de julio de 1824 la mitra de Valladolid contestaba favorablemente un ocurso de los vecinos de las rancherías del Jaral, concediéndoles la gracia de que les fuesen administrados todos los sacramentos en el referido lugar.

En el mes de septiembre siguiente sustituyó al sacerdote Oviedo el fraile agustiniano José de León, iniciándose con él la serie no interrumpida de miembros de esa orden, que han estado al frente de aquella localidad hasta la fecha.

A raíz de iniciadas las labores del santuario primitivo, se agruparon en su torno, aprovechándose de la tierra cedida por don Lorenzo Ramírez, (media fanega, como dice en sus memorias don Anselmo Ramírez) los vecinos siguientes se mencionan como fundadores del pueblo: José María Ramírez Tinajero, Anselmo Ramírez, José María Vargas, Felipe Vera, Antonio Araizaga Patiño, Vicente Ojeda, Ignacio Ramírez, Candelario Espitia, José Aguilar, Apolonia Ramírez, Rafael Navarrete, Ignacio Vera, Gregorio Martínez, Ignacio Martínez, Rafael Vera, Ramón Procel y Manuel Ortega.

Motivo de júbilo fue para los pobladores de la naciente congregación la fecha del 4 de marzo de 1828, ya que de entonces data la Vicaría fija de San Nicolás del Jaral, habiendo sido al primer teniente de cura fray Benigno Barrón, antes simple capellán desde 1825.

“Libro de bautismos No. 1: 6-jul.-1828, folio No. 1, Primera partida:

J. LUIS, de este pueblo: En el año de 1828 a 6 de julio. Yo Fr. Benigno Barrón, Teniente de Cura, de licencia parroche, bauticé solemne, puse santo óleo y crisma a un infante español de Jaral, hoy 1 de marzo a quien puse por nombre Je. Luís, hijo legítimo de J. Luís Ramos y de María Puente; sus padrinos José Ramos y Ma. Macias a quién advertí su obligación y parentesco espiritual y lo firmé. Fr. Benigno Barrón (Rubrica)”

“Libro 1, de registros matrimoniales- José Pablo Medrano de la Zanja, con Ma. Hilaria Montes de Ojo Zarco-” En el año de ochenta, treinta y dos, en veinte y ocho de dicho, habiendo procedido las tres amonestaciones y demás diligencias que previene el Sto. Concilio de Trento y no habiendo resultado impedimento alguno, en la Vicaría de San Nicolás de Jaral. Yo Fr. Juan Neponuseno Medina, Tnte. de Cura, casé y velé infacie ecclesiae por palabras de presente a José Pablo Medrano de la hacienda de la Zanja, h.l. de José Medrano y de Josefa Zamora, que viven, con Ma. Hilaria Montes ca. de Ojo Zarco, h. l., de Marcos Montes y de Ma. Lorenza Torres, procedí a este matrimonio con previo examen de la doctrina cristiana, confesión y comunión que hiciera, fueron sus pp. Sabino Medrano y Ma. Teodora de la Luz y testigos...”

El terreno que donó don Lorenzo Ramírez estaba limitando al norte por “Mezquite Gordo” (una de sus fracciones pertenece hoy a la ciudad de Jaral del Progreso) al este por el rancho propiedad de doña Nicolasa Ruiz y al sur y al oeste, por las aguas del río Lerma que en aquella época rodeaban casi a la susodicha agrupación.

Poco a poco, y gracias a la infatigable laboriosidad de don Anselmo, había este señor logrado reunir algunos ahorros y pudo con ellos efectuar la compra de la finca rústica, perteneciente a la mencionada doña Nicolasa Ruiz.

“9-julio-1831-Lorenzo Ramírez vende a Anselmo Ramírez el terreno en las labores del Jaral, que tiene las siguientes medidas y linderos: “Once cordeles, cincuenta varas, de frente hacia el Poniente, La capilla y río de la hda. De La bolsa; Diez cordeles, quince varas, otro frente, hacia el Ote., con Los Llerena; Veinte y cinco cordeles, veinte y seis varas, de fondo al Norte, rancho de mezquite gordo, perteneciente a la hda. De la zanja; veinte y cinco cordeles, veinte y una varas, por el fondo sur, herederos de Catalina Ruiz y herencia de finados tíos Ma. Julián Ramírez y doña. Nicolaza Ruiz”.

En posesión de ese rancho, el 9 de Junio de 1831 convidó a varios de sus amigos y viejos colaboradores, y procedió a efectuar las medidas relacionadas con el fraccionamiento de lotes para casas, dejando entre ellas el espacio que deberían ocupar las calles de futuro pueblo, la plaza, la cárcel y el lugar de la última morada.

Hecho esto fijó a los diferentes lotes el precio de veinte reales y luego como dice su hijo don Gregorio, dio voces a cuantos pudo para que los primeros interesados pudieran escoger el punto que gustaran.

Varias personas manifestaron no tener los veinte reales, pero el señor mi padre les decía que tomaran posesión y que más tarde le pagarían y les escrituraría. Con esta amplitud se quedaron poseyendo varias personas sus solares, hasta la fecha, sin pagarlos y por supuesto sin escritura alguna.

A principios de 1836 registróse un robo inaudito de vasos sagrados, que llevó al ánimo de los vecinos y particularmente al de don Anselmo, quien a costa de muchos sacrificios había logrado reunir el fondo necesario para la compra de menesteres para la capilla.

La nueva llegó a conocimiento del General don Luís de Cortazar (uno de los dueños de la hacienda de Santa Rita de la Zanja y personaje muy conocido en la historia de México), amigo del fundador del pueblo, y aquel señor con desprendimiento digno de encomio, otorgó el 6 de Marzo de 1836 en el Valle de Santiago, escritura de donación a favor de los habitantes de Jaral, y en cabeza de don Anselmo Ramírez, de un terreno perteneciente a “ Mezquite Gordo” limite del pueblo, disponiendo que el producto de la venta de solares sea aplicada al remedio inmediato de la pérdida sufrida con motivo del robo.

La donación del referido General vino a influir considerablemente en el auge del pueblo, proporcionándole ampliaciones necesarias y aflujo de pobladores cada vez más creciente.

“06-may-1836, donación a los vecinos de la hacienda del Jaral, Gral. de División Luís de Cortázar y Anselmo Ramírez, terreno en hacienda del jaral: frente dos cordeles; fondo seis cordeles, catorce varas; Ote, rancho del mezquite gordo; Pte, con el río; Nte., también con el río; Sur solares de la Congregación”

El 3 de abril de 1839, al cabo de larga y penosa dolencia ocasionada por el ímprobo trabajo, falleció el insigne benefactor y fundador don Anselmo Ramírez, teniendo en los postreros instantes de su vida el íntimo consuelo de ser auxiliado por un sobrino, fray Pablo Basurto, franciscano, a la sazón de visita en la casa de su tío y protector, pues debíale el logro de su carrera sacerdotal.

“En el año de mil ochocientos treinta y nueve, el cuatro de abril, se sepultó en esta iglesia, sin insignias el cadáver de JOSE ANSELMO RAMÍREZ, español, de cuarenta años, de esta Congregación, se le administraron los sacramentos de la penitencia, sagrada eucaristía y extremaunción, deja viuda a Ma. de la Luz Vera. murió de decentaría.

NOTA: No repuso esta partida en su lugar respectivo por cierta duda que tuvo el R.P. Basurto.

Fr. Manuel Ledesma-Teniente de Cura-Vicaría San Nicolás del Jaral.

Libro s/n de 150 fojas que contiene las partidas de entierros-23-ene-1832-43”

Del matrimonio de don Anselmo con doña María Luz Vera, vinieron al mundo seis hijos: Ambrosio Rafael, Gregorio, Tomás, Alejandro y Pánfilo, que se enlazaron con miembros de los principales fundadores del Jaral.

Once años después habiendo aumentado considerablemente el número de vecinos y considerándose pequeña e indecorosa la modesta capilla, resolvióse la fabrica de un buen templo, así por su tamaño como por sus materiales y fue efectuada un día de noviembre de 1850, presidida por el entonces vicario fray Aurelio Martínez, se convino en levantar la nueva iglesia, aprovechándose el sitio ocupado por la antigua y contando ya con la correspondiente licencia de don Juan Cayetano Portugal, Obispo de Michoacán, según consta en documento fechado el 28 de febrero del mismo año de 1850.

Emprendida la obra con singular empeño, hubo de suspenderse a lo mejor por falta absoluta de recursos, entonces un anciano campesino don José Procel, proporcionó en diversas partidas y con carácter de donativo la suma de diez mil pesos, que mucho sirvieron para dar impulso y persistencia a las labores.

Don José Procel nació en el rancho de “Los Vargas” por el año de 1755, sin que tengamos noticias ciertas del nombre y condiciones de su progenitor, aunque parece que éste fue español de origen, de su madre doña Manuela Vargas, heredó una pequeña faja de tierra perteneciendo al mismo rancho, habiendo sido herencia tan mezquina al principio de fortuna considerable. Casado en primeras nupcias con doña Manuela Flores, engendró en ella diez hijos: Felícitas y Rafael que murieron pequeños, José Eugenio, José Guadalupe, Ramón, José María, Vicente, María Guadalupe, María Dolores y Josefa, que alcanzaron edad madura y se unieron casi todos, a semejanza de los hijos de don Anselmo, con personas de Jaral, multiplicándose de tal modo el parentesco, que aún hoy en día se consideran los habitantes de esa ciudad, con raras excepciones, como miembros de una sola familia.

En 1851 y a los ocho años de fallecida su esposa, “Tío Procel” (así era conocido en el Jaral don José) viendo a sus hijos ya grandes y en aptitud de manejar sin menoscabo la cuantiosa fortuna acumulada, les repartió sus intereses, reservándose para sí una cantidad relativamente pequeña de dinero en efectivo.

Con esos fondos abandonó para siempre su antigua morada de “El Monte”, finca rústica a inmediaciones del Jaral, donde contrajo matrimonio con doña Margarita Oviedo originaria del Valle de Santiago de la que no tuvo sucesión.

Todavía alcanzó a sobrevivir algunos años a este enlace y en 1860, a los ciento cinco años de edad, falleció rodeado de su numerosa parentela, no sin haber contribuido como lo tengo dicho, con regular suma de dinero para la fábrica de la nueva iglesia.

7.4 EL PORFIRISMO. (1876-1910)

Pero con esta suma no pudo darse remate a la obra, pasaron muchos años y sólo hasta 1884, desempeñando la vicaría fray Ángel M. Gasca, doctor teólogo, se dio por terminada la obra principal, quedando por levantarse la cúpula y torre, obras que llevó a feliz término fray Gundisalvo M. Tapia, en los postreros años del siglo XIX.

El mismo año de 1884 concluyéronse dos capillas pequeñas situadas a la entrada del templo principal, la de la izquierda que se destinó a baptisterio y la de la derecha, construida con fondos particulares de los hermanos don Ramón, don Refugio y doña Soledad Vargas, al culto de la virgen de la Soledad, por la que siempre ha tenido esa familia especial predilección.

EL SANTO PATRONO

Los motivos para elegir a San Nicolás de Tolentino como protector, influyó no sólo la presencia e inspiración de los sacerdotes Agustinos, sino también el nombre de la donadora del terreno en donde se enclava anualmente la Parroquia, llamada doña Nicolasa Ruiz, influiría también el hecho de que la administración primera en el campo de la pastoral, venia de San Nicolás de los Agustinos, antiguo Tiristarán y el detalle popular de la señora Severa, fiel de esta congregación que paseaba por las calles y la “ plaza”, una estatuilla de San Nicolás, para hacer la colecta de donativos para el templo.

En la larga lista de sacerdotes agustinianos que han administrado la vicaría de San Nicolás del Jaral, desde 1828, dos merecen mención espacialísima; fray Jesús Bernardino Aranda y fray Aurelio T. Villagómez, beneméritos religiosos que siguieron las huellas marcadas por ilustres evangelizadores hermanos suyos, como San Ramón, Diego de Chávez, Juan Bautista Moya y Diego Basalanque.

La vida del padre Aranda, originario de Yuririapúnaro la encausaron dos virtudes máximas, la humildad y la caridad. Fue el hermano de todos los seres y de todas las cosas, a la manera de Francisco de Asís y en la práctica de su ministerio hay detalles hermosísimos que recuerdan al celebrado apóstol de Tierra Caliente, de quien nos habla el licenciado Eduardo Ruiz, en sus sabrosas tradiciones y leyendas de la tierra prolífera de Michoacán.

Dos veces administró fray Jesús Aranda la vicaría de referencia, la primera en el corto periodo de 7 de noviembre de 1865 al 5 de enero de 1866 y la segunda del 20 de marzo de 1874 hasta su fallecimiento.

La gratitud de los Jaralenses sintetízase en esta descripción que puede verse en la capilla de la Soledad “El virtuoso sacerdote fray Jesús Bernardino Aranda, falleció en este pueblo a las ocho y media de la noche del día primero del presente mes, a la edad de cincuenta y tres años. Este vecindario en justa memoria de tan digno ministro, le consagra esta lápida para perpetuo recuerdo. Jaral. abril 3 de 1879. RIP”.

Fray Aurelio Trinidad Villagómez, una de las preclaras inteligencias de la provincia de San Nicolás de Tolentino de Michoacán en la segunda mitad del siglo XIX, fue originario de Uriangato (población de origen tarasco), cursó los estudios preparatorios en el humilde y efímero colegio del Espíritu Santo, fundado en Santiago Maravatío (jurisdicción de Salvatierra) por fray Nicolás de Villanueva, de inolvidable memoria. Ahí comenzó a distinguirse como maestro, cultivando de preferencia la filosofía y el latín. Más tarde pasó al célebre colegio de San Pablo de Yuriripúndaro, donde dio feliz remate a su carrera eclesiástica acreditándose de ingenio superior y de fraile observantísimo.

Joven aún y en el pleno desarrollo de sus facultades fue enviado al Jaral, el 31 de octubre de 1886, entonces pusiéronse a prueba sus virtudes, su laboriosidad y su constancia, lo mismo en los trabajos de la fábrica del templo parroquial, que en la fundación de escuelas para niños y en los infatigables esfuerzos por el adelanto moral y material de los Jaralenses.

Pero no podía permanecer mucho tiempo olvidada una joya de tan subidos quilates y la provincia reclamó al sabio y al pastos, por confiarle el priorato del convento de Sana María de Gracia, en Morelia, ahí centuplicáronse los méritos literarios del hombre culto y el tesoro inagotable de virtudes cristianas del religioso ejemplar.

Desgraciadamente una muerte prematura vino a tronchar, en 1892, aquella vida de amplísimos horizontes, sumiendo en honda pena no sólo a la provincia agustiniana, sino también a todos los miembros de la sociedad de Morelia y a los buenos hijos de la población de Jaral.

Amantes los Jaralenses del progreso de su tierra, han trabajado siempre en ese sentido y muchas veces llevando sus loables esfuerzos hasta la abnegación y el

sacrificio, como lo comprueban diferentes periodos revolucionarios en los que han luchado con ardor y defendiendo con amorosa constancia el pródigo suelo de su cuna y otros lugares del territorio Guanajuatense.

Demócratas de firmes y arraigadas convicciones, han tenido para el gobierno republicano profundas e innegables simpatías.

El culto a los héroes es ahí presea de abolengo, la alta personalidad de Benito Juárez, motivo de atención y de admiración justificada.

MUNICIPALIDAD.

Al cabo de múltiples esfuerzos y gracias también a la ayuda generosa de los gobernantes; Manuel Doblado y Francisco de P. Rodríguez, elevase el Jaral a la categoría de municipio dependiente del Valle de Santiago, el 4 de noviembre de 1863, siendo su primera autoridad política don Camilo Araizaga Patiño.

Las escuelas oficiales datan de 1869, la de niños tuvo como primer director hasta 1876 a don Jerónimo Landeros y la de niñas hasta 1871 a doña Isabel Ortega.

Hoy cuenta el municipio con catorce planteles de enseñanza, distribuidos así: 2 elementales, en la cabecera, sostenidos por el Estado, 1 particular en la misma cabecera, bajo la dirección de la señora profesora Luisa Gallardo viuda de Acosta, 3 escuelas rurales sostenidas por el Estado, en Victoria de Cortazar, Tecolote y Colorado, 8 escuelas rurales sostenidas por dueños de fincas rústicas, en el Mogote del Gallo, La Bolsa, El Cerrito, Buena Vista, Ojo Zarco, Santiago y Zempoala.

EL FERROCARRIL

Motivo de doble júbilo, fue para los Jaralenses el 16 de septiembre de 1889, fecha en que se conmemoró el LXXIX aniversario de la iniciación de la Independencia de México e inauguración del servicio de tranvías, tracción animal, sobre vía férrea en el ramal Salamanca-Jaral, pasando por el Valle.

Lo anterior, dadas las gestiones hechas por las Autoridades Federal, Estatal y Municipal de aquella época; General Porfirio Díaz, José Bribiesca y Benito Patiño, respectivamente.

Quince años después los valentilleros (trabajadores de vía), sustituyeron la vía angosta por ancha y el **19 de mayo de 1904** la Compañía Nacional de México, inaugura la circulación del ferrocarril en el citado ramal, siendo presidente de la República el mismo General Díaz, Gobernador del Estado, Lic. Joaquín Obregón González y Jefe Político el Sub Teniente Francisco Reyes “El Jefe Reyes”.

Se tenía proyectado continuar la vía hasta Salvatierra, Gto., para entroncarla con el ramal Celaya-Uruapan, pero quedó sólo en eso.

La primera locomotora de vapor que rodó en el Bajío, fue armada en Salamanca, Gto., por el ingeniero Ernesto Barton, técnico de nacionalidad inglesa, quien residiendo en Salamanca se casó con doña Luisita Moreno. Dirigió algunas obras para el ferrocarril de Guanajuato, entre ellas el ramal de referencia, así como proyecto y construcción del puente de hierro sobre el río Lerma.

La llegada del ferrocarril a Jaral, causó gran admiración y finalmente fue un éxito, mientras los mayores satisfacían su curiosidad viéndolo de cerca, a los niños se les prohibía, dizque porque era una “culebra de fierro que se comía a la gente”.

Con él llegaron los nuevos inventos, el telégrafo, la bicicleta, la radio, las modas y facilitó la comercialización de la caña criolla y el piloncillo, que entonces eran la industria principal en la región.

El primer jefe de estación fue don Juan Damiceno, el tren venía dos veces al día, por la mañana a las 8 a.m., y por la tarde a las 3 p.m., al primero lo apodaban “ La Burríta” y al segundo “ El Balazo”, debido a que el primero era de carga (más pesado) y el segundo de pasajeros (más liviano).

La calzada Juan de Dios Peza era de terracería, al lado izquierdo había una banqueta empedrada por donde circulaban los peatones, viajeros y cargadores

numerados que auxiliados de un mecate en “mecapal” cargaban en la espalda los bultos que llegaban por “Express” o equipaje de algunos viajeros.

De la estación al centro había servicio público de burros con “camuca” (silla de madera atravesada al lomo del animal)” chispas” (cajón con varas, sombra y un solo asiento) “bogues” y “carretas” (con sombra y doble asiento, jalados por briosos corceles, elegantemente ataviados y mozo de riendas.

Al pasar de Ferrocarriles Nacionales de México a Ferrocarriles Mexicanos, se suspendió el servicio en este ramal y otros más, quedando en el abandono los edificios de las estaciones y con ello las vías férreas y señalamientos.

Con fecha 29 de marzo del 2008, retiran los rieles y durmientes, terminándose con esto la esperanza de que algún día volviera a restablecerse este servicio.

Como mudos testigos quedaron un edificio, en regular estado, así como algunas señales en forma de cruz, con el letrero “Cuidado con el Tren” y una que otra casa donde vivían los “valentilleros”, que trabajaban en la conservación de la vía.

La asistencia escolar en 1927 fue de 257 niños y 256 niñas.

Como la jurisdicción del Jaral era demasiado pequeña (la componían los ranchos primitivos y la hacienda denominada “El Cerrito” eleváronse al gobierno del Estado numerosos ocursos, desde 1869, en solicitud de ampliación y desde 1877 pidiendo que además de esa ampliación, se erigiera el municipio en Partido Político y se elevara el pueblo al rango de villa con el nombre de Jaral del Progreso, Pero todos los afanes resultaron infructuosos, no obstante que en algunas ocasiones defendieran los derechos de aquel vecindario infatigable caracterizadas figuras de Congresos guanajuatenses.

7.5 LA REVOLUCIÓN (1910-1917).

DECRETOS

Por decreto número 12 de la XXIV Legislatura el 16 de Diciembre de 1910, se elevo el Jaral a la categoría de ciudad con el nombre de “Jaral de Obregón” sin que

esto obedeciera a solicitud especial de los vecinos, ya que ellos lo que pedían con acopio de sólidas razones era amplitud de territorio y creación de un nuevo partido o distrito, más no que su cabecera tuviese el carácter de ciudad.

Cristalizaron al fin, las viejas aspiraciones, el que esto escribe, miembro en 1912 de la XXV Legislatura del Estado, logra que se unifique el criterio de sus colegas y que se firme el decreto número 12 del 6 de diciembre del propio año, por el que se erige el Jaral, con la denominación de “JARAL DEL PROGRESO”, en cabecera de distrito, formándose éste con el municipio del mismo nombre y con los terrenos de la ex hacienda de la Zanja, Las Islas, Ojo Zarco, Tecolote, Trojes y Santiago de Salvatierra; Providencia y Buena Vista de Cortazar, La Charca de Salamanca la Bolsa y Rosa de Castilla de Valle de Santiago.

LOS PANTOJA

El movimiento revolucionario armado de 1910, fue un cuadro desolador que convulsionó al país y encontró eco en el municipio de Yuriria, Gto., específicamente en la región denominada “Ciénega Prieta” en 1912 los hermanos: Abundio, Anastasio, Tomás Ireneo y Esteban Pantoja, montados en briosos corceles, terciadas carrilleras en el pecho y empuñando carabinas 30-30, al grito de “Viva Madero” y “muera el gobierno”

Los Pantoja eran individuos de armas tomar, pendencieros y afectos a robar ganado. Tenían muchas amistades entre sus congéneres y eran temidos.

Ya a principios del año que se menciona, Los Pantoja, formaban parte de una gavilla de asaltantes que como fantasmas, atacaban de noche haciendas y rancherías, durante el día eran respetables señores y peones muy trabajadores.

Jefaturaban esta gavilla dos prominentes hacendados de la región.

Con Los Pantoja operaban Benito Canales y Lucas Banda, como jefes de grupo, seguidos por muchos que tenían cuentas pendientes con la justicia o deseos de libertinaje, o bien de apoderarse de bienes y dineros ya que su condición de levantados en armas les ofrecía estas oportunidades con impunidad absoluta.

Un día domingo del año de 1912, procedentes de Valle de Santiago “Los hermanos Pantoja”, intentaron tomar la ciudad, pero fueron rechazados por los Jaralenses en un combate realizado en la calzada Juan de Dios Peza.

7.6 ÉPOCA MODERNA (1917-2010).

J. INÉS CHÁVEZ GARCÍA

Al amparo de la Revolución Mexicana, surgieron muchos bandoleros, que solo vieron en ella un fácil medio de medrar para su provecho personal.

Uno de éstos fue el tristemente célebre J. Inés Chávez García que al grito de “Viva Villa”, incendiaba, arrasaba y violaba mujeres dejando tras de sí una larga estela de muerte y desolación.

Sus víctimas, pueblos pequeños, desamparados y sin defensa alguna.

El Jaral era una de sus presas más codiciadas, le habían dicho que había mucho pero mucho dinero, por lo que pacientemente fue seleccionando la gente necesaria para su ataque.

Sonaban en el reloj de la esbelta torre, las tres de la madrugada del 4 de Abril de 1918, cuando se escucharon unos disparos que el vigía en la torre habían hecho, era la señal de alerta para los Jaralenses que ya estaban avisados.

Los atacantes provenían del sur entraron por el rancho “El Piojo”, eran aproximadamente unos tres mil hombres decididos a entrar en acción de inmediato.

Se generalizó el combate y por el empuje y superioridad numérica el enemigo alcanzó a entrar hasta cuadras cercanas al jardín Juárez.

La defensa del pueblo en su mayoría estaba a cargo de elementos civiles, un pelotón de soldados y un grupo de voluntarios escasamente adiestrados en el manejo de armas, pero decididos a morir de ser necesario defendiendo palmo a palmo el terruño jaralense de la deshonra y el pillaje de las hordas chavistas.

Antes de salir el sol, el enemigo emprendió la retirada dándole la espalda a un pueblo valiente que supo defenderse entregando su sangre.

El único botín que se llevaron fue, seis pacíficos ciudadanos e hicieron la salida rumbo a Santa Rita de la Zanja, hoy Victoria de Cortazar.

Como a las diez de la mañana del mismo día, procedentes de Valle de Santiago, vía ferrocarril, llegaron numerosos contingentes de soldados Carrancistas de infantería y caballería, bajo las órdenes inmediatas de los Coroneles Luciano Valadéz y Carlos Villareal.

Traían como misión dar caza al guerrillero J. Inés Chávez García y como les dijeron que todavía estaba en la zanja, sin pérdida de tiempo se fueron de paso a ver si lograban darle alcance.

Llegando a un lugar conocido como “Las Arenas ó El arenal”, cayeron en un emboscada que les tendieron los chavistas, hicieron prisioneros a casi todos los soldados, de infantería, los de caballería escaparon.

Las hordas sanguinarias del cruel guerrillero colgaron de una rama de un fresno en el jardín de la Zanja al Coronel Villareal y a su asistente, mientras una banda de viento interpretaba la melodía “Las Calabazas”

El campo quedó sembrado de cadáveres, todos fueron pasados a cuchillo, con cínica sangre fría.

Pero como todos los asesinos son cobardes, Chávez García, al ver el cuadro de sangre y muerte que había a su alrededor optó por retirarse horrorizándose de su propia obra.

En muchas partes de nuestro estado, se dieron luchas entre revolucionarios de menor y mayor jerarquía; en algunos lugares más bien se tuvieron que sufrir los ataques de las llamadas “gavillas” revolucionarias, con fines no populares, como sucedió con la gente de J. Inés Chávez García, quien decía pertenecer al partido villista y así desbastó los municipios de Manuel Doblado, Pénjamo, Huanímaro, Uriangato y Moroleón.

Muy ingrata es la memoria de este michoacano que vino a sentar sus reales al sur de nuestro estado, Yuriria y Valle de Santiago fueron el centro de sus operaciones, donde más poder tenía.

Jaral del Progreso cuenta dentro de sus glorias el haberlo rechazado un 4 de Abril de 1918.

Solamente una enfermedad grave pudo vencerlo del todo, yendo a morir a su natal Purépero.

DECRETO

Más tarde el 3 de Junio de 1919, por decreto número 82 del XXVIII Congreso del Estado, se agrega a Jaral la ranchería de Zempoala, que había pertenecido a Yuririapúndaro.

La anexión se llevó a cabo teniendo en cuenta la distancia de Zempoala a su antigua cabecera (laguna de Yuriria por medio) y la facilidad de comunicaciones con el Jaral, cuyas tierras están en contacto directo con las de la mencionada ranchería, facilitándose notablemente la tramitación de los negocios, ora se trate de los judiciales, ora de los administrativos o de los simples particulares.

AÑO DE LA INUNDACIÓN

El ciclo de lluvias del lejano año de 1958, fue muy abundante. Con los primeros aguaceros, aguas en proveer los Estados de México, Querétaro, Michoacán y el propio Guanajuato.

El caudal del Alto-Lerma se encuentra en el Estado de México, sesenta kilómetros tiene el Lerma en la entidad. Alto-Lerma inicia en la laguna de Almoloya de Juárez y termina en la presa Alzate.

Gran parte de las aguas originadas por las lluvias en los estados antes citados para fomentar el Lerma-Bajo, recibe éstas como tributación para aumentar su vasto caudal encausadas por el río hacia la región o zona del bajío, y la Cuenca-Lerma-Chapala.

Para hacer su descarga final en la presa-Solís- ubicada en el municipio de Acámbaro, Guanajuato. Siguiendo éstas su curso hacia la presa Lomo de Toro, ubicada en el municipio de Salvatierra, también Guanajuato. Ahí bifurcarse, el tantas veces mencionado río, pasando por las goteras de varias ciudades Guanajuatenses.

La Presa Solís, con capacidad de mil doscientos diez y siete millones de metros cúbicos. En este año 2008, cuenta sus sesenta y un años de proyección y construcción. (1947-2008) Obra en ejecutar el primer Presidente civil de México, el C. Lic. Miguel Alemán Valdés.

La Secretaría de Recursos Hidráulicos, a través de su titular el señor ingeniero Eduardo Chávez, ha girado instrucciones a todos los jefes de las unidades y similares ubicadas en la región o zona del Bajío, Lerma. Cuenta-Chapala.

Mantener informado de la situación prevaleciente, en particular del municipio de Jaral del Progreso; así lo expresó el secretario de Estado El Sr. Eduardo Chávez.

Motivo de doble júbilo es para todos los Jaralenses el mes de septiembre, ya que además de conmemorar un aniversario más de la iniciación de nuestra Independencia, celebramos el 50 aniversario de que por tercera ocasión en su historia, un pueblo hermanado y unido como es Jaral del Progreso, salió victorioso en una noble y sublime empresa, al enfrentarse del 4 al 20 de septiembre de 1958, a millones de metros cúbicos de aguas turbulentas, sin control, provenientes del sur del estado.

Para protección de la zona urbana, se construyeron 3,186 metros lineales de bordo con altura promedio de tres metros, removiendo miles de metros cúbicos de tierra y lodo, que se compactaron a base de palazos y pisadas, utilizando estacas, matas de maíz y yerbas silvestres.

A consecuencia de lo anterior, se suspendieron los festejos del Santo Patrono San Nicolás de Tolentino, el día 10 y las fiestas patrias 15 y 16 de septiembre.

La Defensa Nacional colaboró enviando para auxilio un escuadrón de zapadores y equipo.

Diariamente se repartían 3,600 lonches. Las damas voluntarias laboraban desde las 5 de la mañana hasta las 11 de la noche, en que se servía la cena y se hacía

llegar por distintos medios hasta los trabajadores que permanecían en vela al pié del lugar asignado, ya que el menor descuido hubiera sido fatal, porque el agua amenazaba con rebasar el bordo del lado sur, recientemente construido, conocido popularmente como “el Borrega”. Por fortuna el agua no entro a la zona urbana.

VISITA DEL C. PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA LIC. ADOLFO LOPEZ MATEOS

Llegó a bordo de un autobús, acompañado del señor Gobernador del estado Lic. Juan José Torres Landa; fue recibido en la calzada Juan de Dios Peza donde forma escuadara con la calle Camelia, por el C. Presidente Municipal Sr. Miguel López y López y el pueblo en general.

Ahí abordó un automóvil convertible negro, entró por la calle Benito Juárez poniente, dio la vuelta al jardín, calle M. Doblado, Porfirio Díaz y culminó en la calle Miguel Hidalgo, justo donde se localiza el mercado Hidalgo.

Obras que inauguró: Centro escolar “Fulgencio Vargas” con 24 aulas, camino Jaral-Victoria de Cortazar, Agua Potable, Hospital en la calzada Juan de Dios Peza, escuela en Victoria de Cortazar, con 6 aulas, mercado municipal Hidalgo, pavimentación de calles de la ciudad, renovación jardín principal y luz mercurial en la ciudad.

7.7- PERSONAJES ILUSTRES.

7.7.1 DON ANSELMO RAMÍREZ

(1799-1839)

(BENEFACTOR DE LA CIUDAD)

Nació en humilde cabaña de “Los Ramírez” que con “Los López”, “Los Vargas” y “Mezquite Gordo” eran conocidas en conjunto con el nombre de “las labores del Jaral” ó “rancherías del Jaral”, dependientes en lo civil del Valle de Santiago, provincia de Guanajuato y en lo eclesiástico de la Vicaría de San Nicolás Guatzindeo (en purépecha lugar de montones de tierra) o San Nicolás de los Agustinos, en el Obispado de Michoacán, sin que en el punto preciso donde hoy se levanta la ciudad hubiese huella alguna de habitaciones.

Figuraba entre los pobladores del rancho de “Ramírez” un hombre honrado y trabajador, amante del progreso, de talento natural, joven aún, llamado Anselmo Ramírez, hijo de José María Ramírez Tinajero, anciano campesino de la propia ranchería.

Alguna vez a fines de 1817, platicando don Anselmo con sus amigos y compañeros, de la triste situación en que se encontraban, alejados de centros de importancia, en pleno periodo de insurrección y faltos de un sacerdote que les impartiera auxilios espirituales oportuna y convenientemente; pues les era difícil, sobre todo en la época de aguas, el viaje a la hacienda de San Nicolás, resolvieron solicitar permiso de las autoridades respectivas para la fábrica de una capilla rural.

Al efecto, entrevistáronse primeramente con el vicario de aquella hacienda, fray Agustín Boricay, después al Provincial, fray Salvador Perea , este último con residencia en la ciudad de Querétaro, sin conseguir de pronto resolución alguna satisfactoria.

Ese permiso lo obtuvo don Anselmo, después de un penoso viaje a la ciudad de México, y consta en oficio firmado por don Juan Ruiz de Apodaca, Conde del Venadito, el 21 de Agosto de 1819.

Poco a poco y gracias a la infatigable laboriosidad de don Anselmo, había este señor logrado reunir algunos ahorros, y pudo con ellos efectuar la compra de la finca rústica perteneciente a doña Nicolasa Ruiz.

En posesión de este rancho el 9 de junio de 1831, convidó a varios de sus amigos y viejos colaboradores, y procedió a efectuar las medidas relacionadas con el fraccionamiento de lotes para casas, dejando entre ellas el espacio que deberían ocupar las calles del futuro pueblo, la plaza, la cárcel y el lugar de la última morada.

Hecho esto, fijó a los diferentes lotes el precio de veinte reales, y luego, dio voces a cuantos pudo para que los primeros interesados pudieran escoger el punto que gustaran.

Varias personas manifestaron no tener los veinte reales; pero don Anselmo les decía que tomaran posesión y que más tarde le pagarían y les escrituraría.

Con esta amplitud se quedaron poseyendo varias personas sus solares, sin pagarlos y por supuesto, sin escritura alguna.

El 3 de Abril de 1839, al cabo de larga y penosa dolencia ocasionada por el árduo trabajo, falleció a los 40 años de edad, el insigne benefactor don Anselmo Ramírez, teniendo en los postreros instantes de su vida el íntimo consuelo de ser auxiliado por un sobrino, fray Pablo Basurto, franciscano, a la sazón de visita en la casa de su tío y protector, pues debíale el logro de su carrera sacerdotal.

Del matrimonio de don Anselmo con doña María Luz Vera, vinieron al mundo seis hijos: Ambrosio, Rafaela, Gregorio, Tomás, Alejandro y Pánfilo, que se enlazaron con miembros de los principales fundadores del Jaral.

7.7.2 DON JOSÉ PROCEL VARGAS

(TÍO PROCEL)

(1755-1860)

(FILÁNTROPO)

Nació en el rancho de “Los Vargas” por el año de 1755. Sus padres don Rafael Procel y la señora Manuela Vargas.

Su vivienda, una mísera cabaña. Su vestido, un algodón de jerguilla y un calzón amarillo de cuero de venado, terminado en picos.

Hacía sus siembras a falta de bueyes, valiéndose de dos machos a los que, estando ensillados les colocaba un yugo sujeto a los “fustes “

Sin cultivo intelectual de ninguna especie, ya que el medio y la pobreza no permitían el acercamiento a las aulas, don José vivió y creció en ayuno de sapiencia, más con un talento natural despejadísimo.

La fortuna lo colmo de caricias. De la corta faja de tierra que le heredó su madre, pasó al rancho de grandes dimensiones y de éste a muchedumbre de ranchos, hasta alcanzar sus propiedades agrícolas magnitud sin precedente al menos tratándose de fincas rústicas dentro del territorio Jaralense.

Casado en primeras nupcias con doña Manuela Flores, engendró en ella diez hijos: Felicitas y Rafael que murieron pequeños; José Eugenio, José Guadalupe, Ramón, José María, Vicente, María Guadalupe, María Dolores y Josefa, que alcanzaron edad madura y se unieron casi todos, a semejanza de los hijos de don Anselmo, con personas de Jaral, multiplicándose de tal modo el parentesco, que aún hoy día repútanse los habitantes de esa ciudad, con raras excepciones, como miembros de una sola familia.

En 1851, y a los ocho años de fallecida su esposa “Tío Procel “(así era conocido en el Jaral don José) viendo a sus hijos ya grandes, y en aptitud de manejar sin menoscabo la cuantiosa fortuna acumulada, les repartió sus intereses, reservándose para sí una cantidad relativamente pequeña de dinero en efectivo. Con esos fondos abandonó para siempre su antigua morada de “ El Monte”, finca rústica a inmediaciones del

Jaral, donde contrajo matrimonio con doña Margarita Oviedo, originaria del Valle de Santiago de la que no tuvo sucesión.

Todavía alcanzó a sobrevivir algunos años a este enlace y en 1860, a los ciento cinco años de edad, falleció rodeado de su numerosa parentela.

Don José Procel proporcionó en diversas partidas, y con carácter de donativo, la suma de diez mil pesos, que mucho sirvieron para dar impulso y persistencia en la construcción del templo parroquial en honor de San Nicolás de Tolentino.

7.7.3 FR. J. JESÚS BERNARDINO ARANDA.
(1826-1879)
(BENEMÉRITO RELIGIOSO AGUSTINO)

Originario de Yuririapúndaro, dos fueron sus virtudes máximas; la humildad y la caridad. Fue hermano de todos los seres y de todas las cosas, a la manera de San Francisco de Asís, y en la práctica de su ministerio hay detalles hermosísimos que recuerdan el celebrado apóstol de Tierra Caliente, de quien nos habla el licenciado Eduardo Ruiz en las sabrosas tradiciones y leyendas de la tierra prolífica de Michoacán.

Dos veces administró fray J. Jesús Aranda la vicaría del Jaral; la primera, en el corto periodo del 7 de noviembre de 1865 al 5 de enero de 1866, y la segunda, del 20 de marzo de 1874 hasta su fallecimiento.

La gratitud de los Jaralenses sintetizase en esta inscripción que puede verse en la capilla de la Soledad del templo de San Nicolás de Tolentino del Jaral: “ El virtuoso sacerdote fray Jesús Bernardino Aranda, falleció en este pueblo a las ocho y media de la noche del día primero del presente mes, a la edad de cincuenta y tres años. Este vecindario, en justa memoria de tan digno ministro, le consagra ésta lapida para perpetuo recuerdo.

JARAL, ABRIL 3 DE 1879. R.I.P.

“En la vicaría de Jaral, en primero de abril de mil ochocientos setenta y nueve, yo el presbítero Fr. José María San Miguel, Teniente de Cura, dí sepultura Ecce. En el

cementerio de esta santa iglesia, al cadáver del R.P. Presbítero Fr. JESÚS ARANDA, ministro que fué de esta, falleció a los cincuenta y tres años de edad, su muerte fue causada por un ataque repentino de sangre. Fr. José Ma. San Miguel”.

Libro No. 4 defunciones-1871-1889- Foja 113 Vta. Partida s/n.-1ro.abril-1879”

7.7.4. FR.AURELIO TRINIDAD VILLAGÓMEZ
(1892)
(BENEMÉRITO RELIGIOSO AGUSTINO)

Originario de Uriangato, Gto., evangelizador y colaborador en la conclusión de la obra del templo de San Nicolás Tolentino.

Cursó los estudios preparatorianos en el humilde y efímero Colegio Espíritu Santo, fundado en Santiago Maravatío, por fray Nicolás de Villanueva. Ahí comenzó a distinguirse como maestro, cultivando de preferencia la filosofía y el latín. Más tarde pasó al célebre Colegio de San Pablo Yuririapúndaro, donde dio feliz remate a su carrera eclesiástica acreditándose de ingenio superior y de fraile observantísimo.

Joven aún y en pleno desarrollo de sus facultades fue enviado al Jaral el 31 de octubre de 1886. Entonces pusiéronse a prueba sus virtudes, su laboriosidad y su constancia, lo mismo en los trabajos de la fábrica del templo parroquial de San Nicolás de Tolentino, que en la fundación de escuelas para niños y en los infatigables esfuerzos por el adelanto moral y material de los Jaralenses.

La provincia reclamó al sabio, al pastor, para confiarle el priorato del Convento de Santa María de Gracia, en Morelia, Mich., ahí centuplicáronse los méritos literarios del hombre culto y el tesoro inagotable de virtudes cristianas del religioso ejemplar.

Desgraciadamente, una muerte prematura vino a truncar en 1892 aquella vida de amplísimos horizontes, sumiendo en honda pena a la provincia agustiniana, a la sociedad de Morelia y a la Vicaría de San Nicolás de Tolentino del Jaral.

7.7.5 PROF. FULGENCIO VARGAS ORTIZ.
(1875-1962)
(ESCRITOR, POLÍTICO E HISTORIADOR)

Nació en la ciudad de Jaral del Progreso, del estado de Guanajuato, el 10 de octubre de 1875. Sus padres; el señor don Ramón Vargas y la señora Candelaria Ortiz de Vargas.

La instrucción primaria la inició y llevó a término en Celaya, del mismo Estado, en colegios particulares por los reputados maestros don Librado Rosillo y don José Pérez Campos.

En el Convento de Santa María de Gracia, de Morelia, Mich., hizo estudios de lengua castellana y latina durante los años de 1889 a 1892. Después en el Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo, hizo cursos preparatorios y profesionales de Farmacia, separándose de las aulas, por enfermedad, en 1898.

De regreso en la tierra de su origen, dedicase a la agricultura y al comercio de botica. Fundó en su pueblo la primera imprenta (1903) y los primeros periódicos “La Voz del Jaral” y “Renacimiento”, voceros éstos donde publicó artículos de visión independiente y composiciones poéticas de los años moceriles. Fue también, en la segunda de las publicaciones citadas donde efectuó franco y leal campaña política conforme a los postulados de la revolución encabezada por Francisco I. Madero.

Con motivo de la celebración del primer centenario de la Guerra de Independencia, editó en Barcelona, España, su primer libro “La Insurrección de 1810 en el Estado de Guanajuato”, con prólogo de don Luís González Obregón y juicio crítico de don Juan de Dios Peza, inolvidable literato éste a quien el profesor Vargas debe su iniciación en la carrera de las letras y sus primeras colaboraciones en periódicos de la capital de la República, de Centro y Sudamérica.

Al comenzar el año de 1912, y aceptando el reiterado convite de su amigo y correligionario, Lic. Víctor José Lizardi, Gobernador de la sazón del Estado de Guanajuato, fue a la metrópoli de dicha entidad federativa con los puestos de segundo Subdirector del Colegio del Estado y Catedrático de Literatura de Preceptiva en el

mismo. Fue Diputado en la Legislatura local, de 1912 a 1914, como candidato de varios partidos contendientes,

Logró ensanchar la jurisdicción de su tierra nativa y que se elevara a la categoría de ciudad la antiquísima población de Yuririapúndaro.

Alejado desde entonces de la política militante, consagróse por entero a labores educativas y al estudio especial de procesos geográficos-históricos del territorio guanajuatense.

Desempeñó en varias ocasiones, el cargo de Secretario del Colegio del Estado y la Secretaría General de la Dirección de Estudios Superiores y temporalmente la jefatura de la misma Dirección.

Impartió, desde 1912, varias cátedras en aquél benemérito Instituto, tales como las de Farmacia, Física, Geografía, Historia General y Patria, Lengua Nacional, Francés, latín, Etimologías, Greco-latinas, Biblioteconomía, Literatura Española y General. Se graduó de Bibliotecario Técnico (1925) en la Escuela respectiva dependiente de la Secretaría de Educación Pública y fundó los primeros cursos de Biblioteconomía en el Colegio del Estado (1926) y en la Escuela Normal para maestros, donde también profesó algunas asignaturas.

También impartió, en el Colegio del Estado, las cátedras de Segundo Curso de Español, Literatura Española, General y Mexicana. Rehusó nuevas asignaturas por quebrantamientos de salud y exceso de trabajo intelectual.

Tuvo a sus órdenes la Dirección de Bibliotecas Públicas y fue Jefe del Departamento de Acción Social, Intercambio Universitario y Bibliotecas, cuya oficina desde 1933, proporcionando buena copia de noticias de índole variada a los gobiernos federal y local, centros docentes del país y extranjeros, sociedades científicas, agrupaciones de obreros y campesinos, personas particulares, etc.

En representación del Gobierno del Estado y de la Dirección General de Estudios Superiores, asistió a numerosos Congresos: de Escuelas Preparatorias, de Universidades, de Bibliotecarios, de Geografía, Panamericanos, etc. Obtuvo primeros premios en varios concursos científicos y en juegos florales.

Perteneció el profesor Vargas, como miembro activo , a la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, a la Academia de Ciencias “Antonio Alzate”, a la Academia Mexicana de Historia, a la academia Nacional de Historia y Geografía, a la Asociación de Bibliotecarios Mexicanos, al Centro de Estudios Históricos “Genaro Estrada”, con carácter de miembro honorario, al Centro Guanajuatense de Ingenieros ya la Sociedad “Amigos de San Miguel de Allende”, y más tarde a la Academia de la Lengua como miembro corresponsal.

Su obra literaria fue abundantísima; 44 libros y folletos, 16 obras inéditas y 184 publicaciones periodísticas en la capital de la República, Centro y Sudamérica, y su vida un verdadero apostolado de la juventud guanajuatense.

Ya jubilado por el Estado durante la Administración del extinto Abogado José Aguilar y Maya y por invitación y amistad a él, siguió colaborando como historiador consultivo, hasta poco antes de su muerte acaecida ésta el día 12 de Febrero de 1962 en la capital del Estado.

7.7.6 DON RAFAEL RUIZ RIVERA
(1865-1932)
(ESCRITOR Y POETA)

Nació en la ciudad de Jaral del Progreso, estado de Guanajuato, el 28 de septiembre de 1865. Sus padres; el señor Antonio Ruiz y la señora Ma. Jesús Rivera; su esposa la señora Ma. Jesús Ballesteros; sus hijos: Gustavo, Rafael, Carlos y Celia Carmen.

En 1880 ingresó al Colegio del Espíritu Santo, ubicado en Santiago Maravatío, Gto. Centro de enseñanza dirigido por el sacerdote Agustino Fr. Nicolás Villanueva, donde cursó latín, lógica, literatura, metafísica y Moral.

No teniendo la vocación para el sacerdocio, regresó a su pueblo con aquel acervo de conocimiento, donde el 17 de abril de 1901, Fr. Gundisalvo M. Tapia, Teniente de Cura de la parroquia de San Nicolás de Tolentino del Jaral, lo unió en matrimonio a los 36 años de edad con Ma. Jesús Ballesteros de 25 años de edad. Fundó en 1903 en colaboración con su amigo Fulgencio Vargas Ortiz, dos periódicos “La Voz del Jaral”

y “Renacimiento”. Allí dio a conocer sus primicias literarias de hondo romanticismo, inspirado en la escuela de Gustavo Adolfo Bécquer.

En el primer centenario de la proclamación de Independencia Nacional de México, 1910, obtuvo el primer premio en el certamen nacional de literatura, con sus Romances Históricos dedicados a Hidalgo, Morelos, Guerrero e Iturbide.

Con excepción de los romances y los versos esparcidos en muchos periódicos, su obra literaria quedó inédita, como “Piedras y Bronces”, “Lirios y Lágrimas”, “Rosas Fúnebres” y “Hojas de Tulipán”, el drama en verso “Las Campanas de la Profesa”, su prosa; “Mi resumen Epistolario” y una novela “Matilde o la Cruz Solariega”. Cultivó amistades muy relevantes de las letras mexicanas como el Sr. don Agustín Lanuza, Juan de Dios Peza, Luís González Obregón y Francisco H. Cestero, esclarecido poeta Puertorriqueño.

En 1914 surge la época romántica y bohemia en nuestro México, florecen en Jaral las letras, la poesía y la música, se publica una revista de nombre muy poético “Flor de Lis”, en donde aparecen varias composiciones de muy buenas e inspiradas plumas, como la del Dr. Cayetano Andrade, Agustín Flores, Luís O. Procel, José Nieto Aguilar, Luís Ojeda, Felipe Patiño, Ambrosio Ballesteros y sin faltar las del reconocido escritor y poeta don Rafael Ruiz Rivera.

Dicha revista salía los días quince y primero de cada mes, costando cinco centavos el ejemplar y treinta el trimestre. El producto de las ventas era destinado a las obras de remodelación del templo parroquial de San Nicolás de Tolentino, patrono de Jaral del Progreso, Gto. Entre sus amistades era conocido popularmente como “El grande de las letras que juega con las rimas” Fallece en su tierra natal en 1932.

7.8 PERSONAJES NOTABLES

7.8.1 FR. ALPIO RUIZ.

Es originario de este lugar de Jaral, de cuna común, como la mayoría de las cunas de nuestras gentes. Su infancia como la de todos los niños. Su adolescencia y juventud por igual. Su primaria en el mismo lugar, para pasar de ahí, al seminario de

Chalma, en donde se forma como sacerdote Agustino, para trabajar como tal en la provincia Agustina del Santo nombre de Jesús de México, y por lo mismo a la Iglesia. Ha desempeñado el cargo de Prior local en varias comunidades; de Prior Provincial en dos periodos; y de Visitador General con domicilio en Roma, para promover a todos los agustinos de América latina. Notable historiador y amante de su orden y de su provincia, exhibió la historia de su propia Provincia con notable efusión de datos bibliográficos, ya que tuvo la oportunidad de consultar los archivos de la orden en Roma y de “las indias” en Sevilla más su personalidad se dibuja por completo y como de cuerpo entero, en sus poesías, de su libro de poemas que el mismo titula “Acervo Lírico”.

7.8.2 FR. RAFAEL ALMANZA RAMÍREZ.

Nació en Jaral del Progreso, estado de Guanajuato, sus padres Esteban Almanza y Ma. Socorro Ramírez; recibió su ordenación de sacerdote en Roma Italia; 37 años de vida sacerdotal, Provincial de San Luís Potosí de 1956-59; superior de la orden y catedrático de Teología; en 1966 sufrió en Italia, una trombosis coronaria; falleció el 01 de diciembre de 1971, a las 19:30 horas, en San Luís Potosí, lo velaron en la capilla de los novios y sus restos mortuorios descansan en el templo de San Agustín.

7.8.3 JOSÉ GARCÍA ARROYO.

Nace en Jaral del Progreso, estado de Guanajuato el 28 de marzo de 1934; sus padres el señor Ramón García y la señora Sara Arroyo. Empezó a dibujar desde los 10 años.

A los 20 años se trasladó a Mexicali, Baja California, donde inició sus estudios en la Escuela de Artes Plásticas José Clemente Orozco, e inmediatamente en forma particular con el maestro Alejandro Carranza.

Participó en todas las exposiciones colectivas realizadas en Mexicali en vida del artista.

En 1963 ingresa como maestro de Arte en la Casa de la Juventud de Mexicali, en donde exhibe en tres ocasiones.

En 1966 deja de trabajar en esa institución para dedicar más tiempo a la pintura e ingresa a la secundaria M. Cobantes Rincón, como maestro de pintura.

Tiene dos segundos lugares y un tercero en concursos estatales patrocinados por la UABC en Ensenada, B .C., y un segundo lugar en el concurso de autorretrato.

En 1969 fundó con otros artistas el grupo Tonatiuh 29 y expone junto con el maestro J. Jesús Álvarez Amaya, con quien forma el “Pasillo del Arte”

En 1973 fundó con otros artistas el grupo CEPAC “Circulo de Escultores y Pintores, A.C.” y expone permanentemente en la primera Galería de Arte de Mexicali, con el total patrocinio del Sr. Juana Tapia.

En 1973 gana al primer lugar en acrílico en la Feria de Imperial California, USA, en la que participaron artistas del sur de California, Arizona y Baja California a nivel profesional.

En 1973 participó en la exposición fundación de Mexicali, 70 aniversario.

En 1973 participó con Manuel Aguilar en una exposición de la Universidad de San Diego, Campus Imperial.

En 1972 luchó por la formación de la Casa de la Cultura de Mexicali y se fusionó al grupo ACYA en apoyo a su primera directora Sra. María Luisa González de Yarza.

En 1973 es becado por la Casa de la Cultura de Aguascalientes, donde se capacita como maestro de grabado y serigrafía.

En 1974 formó parte de la planta de maestros en la Casa de la Cultura de Mexicali, teniendo a su cargo los talleres de pintura infantil, adultos y el taller de gravado, también para niños y adultos, separadamente.

Exposiciones en el lobby del hotel Holliday Inn con el grupo ACYA en Imágenes, “La ventana “Universidad de San Diego Campus el Centro, homenaje a Frida Kahlo.

1975 Galería de la Casa de la Cultura de Mexicali, colectiva, Facultad de Arquitectura UABC.

Semana cultural de la escuela de medicina UABC.
Imperial Valley Collage.

Participó en la plástica Bajacaliforniana que se exhibió en Tijuana, Ensenada y Mexicali, selección de Raquel Tibol.

En 1976 expuso en An evenig with the star, en San Diego California, USA., como artista invitado.

1977 plástica Bajacaliforniana (selección bienal por Raquel Tibol y Guillermo García Oropeza) que se exhibe en las principales casas de la cultura del país, así como en San Diego California y en el Palacio de Bellas Artes de México.

En 1978-79 y 80 exhibe en el Salón Nacional de Artes Plásticas en el Palacio de Bellas Artes, México, D.F.

Su obra aparece en el tomo número uno del Diccionario Enciclopédico de la Pintura Mexicana 500 años editores.

José García Arroyo, muere en Mexicali, B.C., el 30 de agosto de 1988.

7.8.4 ARTURO ESQUIVIAS OJEDA.

Nace en Jaral del Progreso, Guanajuato, el 21 de noviembre de 1931.

1938 Con su familia se traslada a la ciudad de México.

1939 Cambia su residencia a León, Gto.

1946 A los 15 años hace sus primeros fotogramas.

1954 Ingresa al club fotográfico Leonés, A. C.

1957 Primera publicación de sus fotos en la revista Jueves de Excelsior.
publicación de varias de sus fotos en la revista Popular Photography,
versión español editada en la Habana, Cuba.

- 1958 Primer premio nacional de fotografía en Irapuato, Gto.
- 1959 Residencia definitiva en Mexicali, B. C. Publicación en revista Photo Máxima N.Y.
- 1969 Fundador Grupo Imágenes.
- 70-85 Múltiples premios, publicaciones y entrevistas en revistas.
- 72-86 Participación en 100 salones internacionales y nacionales.
- 1976 Fotógrafo más destacado.
- 1977. 200 de sus fotos aparecen el libro Baja California, tierra recontrastes.
- 1979 Primer premio en N.Y.
- 1981 Gran premio 6000 fotografías del mundo.
Safari fotográfico “Desiertos del Mundo”
- 1984 Exposición colectiva en París.
- 1989 Foto suya aparece la monografía del municipio de Mexicali, B. C.
- 1993 Foto portada “Junto al mar la vida es más sabrosa”.
- 1996 El Instituto de Cultura de Baja California le publica ESQUIVIAS PAISAJES DEL TIEMPO, un libro en reconocimiento de su trayectoria fotográfica de cinco décadas.

Lo singular en la fotografía de ARTURO ESQUIVIAS, es que puede ser leída por todos, y a todos llega. Si las personas lo ponen nervioso, la paciencia y la impaciencia de la naturaleza lo nutre y lo incita; la estudia, observa la hora apropiada, captura sus sombras y apresa sus rayos con oportunidad matemática.

7.8.5 FRAY JOAQUÍN BERNARDO PADILLA GONZÁLEZ. **“EL PADRE PADILLA”**

Sus padres el señor Sixtos Padilla y la señora M^a. del Carmen González, nació en San Pedro Chupícuaro, el 14 de agosto de 1920, pequeño poblado ubicado en la parte sur del estado de Guanajuato, entonces enclavado en el municipio de Jerécuaro del mismo estado, físicamente desaparecido para dar paso a una obra hidráulica.

Los restos de Chupícuaro permanecen bajo el agua de la presa Solís, donde también quedaron sus antepasados y raíces.

Chupícuaro estaba situado en una loma, en una península, rodeado de agua por el río Lerma y el arroyo del Tigre.

Se sabe que dicho pueblo fue fundado por indios tarascos allá por el año de 1325, con el nombre de Pichicuario, que significa: Lugar azul, lugar de grama o lugar de lumbre.

De chico andaba cuidando cabras, después fue acólito y al último se fue al seminario Agustino de Morelia, Mich. Se ordenó sacerdote el 12 de enero de 1952, a la edad de 32 años.

Inicialmente estuvo en la ciudad de Yuriria, Gto., atendiendo la comunidad rural de San Andrés Emenguaro, hasta el 11 de febrero de 1954, fecha que fue trasladado a la parroquia de Jaral del Progreso, Gto.

Entonces el Cura de este lugar era Fr. Gabriel Díaz Díaz, vivían provisionalmente en una casona de la calle Benito Juárez, porque el curato estaba ocupado por la escuela primaria urbana para niñas. Vino a suplir a Fr. Isidoro Chávez e inmediatamente continuó los trabajos de lo que más tarde sería la capilla de San Isidro Labrador (hoy Fátima), ubicada en la calle Camelia de la colonia del valle de esta ciudad.

Para recolectar fondos, dos veces por semana; sábados y lunes, acompañado de sus monaguillos J. Trinidad Espinoza, Ángel Martínez Chávez, Daniel Medrano Gómez y el que esto escribe, puerta por puerta recababan la ayuda en efectivo que les brindaba todo el pueblo, a eso de las 5:00 de la tarde ocurrían al domicilio de María Ruiz Ortega quien le apoyaba ofreciéndoles la comida.

Por esa misma fecha le fue donado un lote urbano baldío en la calle Begonia, lugar donde el señor José Bernal explotaba una ladrillera, con ayuda de los señores Salvador Meza y José Ruiz Ortega, que tenían unos camioncitos al servicio público, anduvieron acarreando escombros, emparejaron el terreno y ahí se construyó lo que ahora conocemos como el Colegio Luís Martín.

Posteriormente y después de insistirle a la señora Juanita Martínez Troche, esposa de don Miguel Vega Ramírez, le dona unas ruinas de lo que fuera el molino de piloncillo de don Miguel Vargas. Con ayuda de todo el pueblo construyó el desaparecido edificio del Recinto Guadalupano (hoy Santuario Guadalupano), ubicado en la esquina que forman las calles de Nicolás Bravo y Porfirio Díaz en esta ciudad.

En las comunidades de “La Bolsa” y “Llanitos” también construyo sus capillas, cabiendo aclarar de mejor material la segunda, que por desgracia no alcanzó a ver terminada.

En el año de 1958 “Año de la inundación” anduvo muy activo apoyando esta difícil situación en la que la naturaleza hizo llegar a nuestro municipio millones de metros cúbicos de aguas turbulentas procedentes del sur del estado.

En el curato organizó un grupo de damas voluntarias para que elaboraran día y noche un buen número de alimentos, y personalmente los hacia llegar hasta un bordo de reciente construcción con extensión de 3, 186 metros y 2.50 de altura.

Todos los jueves, después de la hora santa a las 6:00 de la tarde acompañado de un acólito José Luís Ruelas y/o Honorio Sámano y Bernabé Guillén Luján, sacristán y cantor, abordaban un autobús con destino a Valle de Santiago, Gto., ahí trasbordaban a otro que fuera a Yuriria y antes de llegar bajaban en la orilla de la carretera en el camino al xoconozcle, caminaban tres horas para llegar a su destino (San Andrés Emenguaro), muy entrada la noche, a veces sin que se diera cuenta la gente.

El viernes celebraba misa a las 7:00 de la mañana y rosario a las 6:00 de la tarde, el día siguiente, sábado, misa a las 7:00 de la mañana y regresaba a Jaral a celebrar la misa de las 12:00 del mediodía. Entonces los curas eran Fr. José María Reyes y Fr. Andrés Rivera, indistintamente.

En su ciudad natal no ocupó ningún cargo porque ahí hay sacerdotes franciscanos, solamente estuvo muy al pendiente de su comunidad, donde lazos familiares y de amistad lo unían a su feligresía, la capilla del lugar la construyó con las tareas llevadas a cabo por los del pueblo.

Cuando el padre Padilla inició la construcción de la iglesia de San Pedro en Chupícuaro (el nuevo), le encargó a su tío Cenobio se hiciera cargo de la misma, si éste se veía un poquito presionado, le hablaba a su sobrino y el padre Padilla iba y daba un recorrido a todo el pueblo. Además arregló el jardín principal.

Falleció a los 70 años de edad, el 7 de junio de 1990, a las 11:15 de la mañana, después de officiar su última misa en el recinto Guadalupano, de un infarto agudo del miocardio y además agudo pulmonar, fue atendido por el Dr. Jorge Luís Ruiz Vargas, en el sanatorio Jaral.

Por la tarde noche, sus restos mortales fueron velados en el interior de la parroquia de San Nicolás de Tolentino.

Otro día a las 12:00 horas se concelebró una misa de cuerpo presente, terminada ésta, el féretro fue cargado en hombros y llevado por la calle Porfirio Díaz hasta llegar al Recinto Guadalupano, ahí doblaron a la izquierda para continuar por la calle Benito Juárez y finalmente retornar a la parroquia en donde recibió cristiana sepultura en una pequeña capilla ubicada en el costado derecho de la referida parroquia.

Meses más tarde las señoras Felisa Sancén y Benita Roa, encabezaron una colecta para edificarle un monumento de bronce, tamaño natural, mismo que fue elaborado en la ciudad de Morelia, Mich., y desde entonces se encuentra ubicado al lado de la entrada derecha de la tantas veces mencionada parroquia de San Nicolás de Tolentino.

En vida donó la finca ubicada en el No. 25 de la calle Hidalgo sur de Chupícuaro (el nuevo), misma que había pertenecido a su madre, condicionando que se edificara un museo.

La primera piedra se puso el 1ro. de junio de 1990, la colocó el Lic. Magarte de Guanajuato. En 1992 se entregó la obra de dos plantas (9:95 mts. de frente, por 27.25 mts., de fondo), fue inaugurado como tal con el nombre de BERNARDO PADILLA exhibiéndose 1056 piezas arqueológicas, 200 etnográficas para la cual influyó mucho al apoyo del señor Jorge Lavarte. Su inauguración oficial tuvo lugar el día 24 de febrero de 1993 por el C. Gobernador Constitucional del estado Lic. Carlos Medina Placencia,

acompañado del Presidente Municipal de Acámbaro, Gto., Eduardo Chacón y el Delegado de la comunidad Francisco Domínguez.

7.8.6 Artemio Santoyo Esquivias.

Nació en Jaral del Progreso, estado de Guanajuato, un 12 de julio de 1910, fue uno de los 5 hijos de Cayetano Santoyo y Rita Esquivias; sus hermanos, Enedino, Silvino, Bonfilio y Cayetano.

Habiendo quedado huérfano a muy temprana edad, junto con sus hermanos se dedicó a las labores del campo trabajando como peón y les fue muy difícil sobrevivir.

Siempre le gustó la música, cuando andaba cuidando mulas, traía en un guangoche una guitarra vieja, los domingos que Baltasar Aguilar, venía a dar una audición musical en el kiosco del jardín principal, se acercaba para aprender alguna tonada y la practicaba en el campo mientras pastaban los animales.

Un día decidió encaminarse a la ciudad de México, para buscar una nueva vida, así que tomó por toda la vía del tren, hasta llegar a la Metrópoli. Esto sucedió en el año de 1930.

Empezó a trabajar en Garibaldi y pasado el tiempo, se casó con Ma. del Refugio “Cuquita” originaria de Oaxaca, con la que procreo 6 hijos (5 mujeres y 1 varón)

No fue nada fácil introducirse en el medio artístico-musical pero logró convertirse en uno de los integrantes de la Sociedad de Autores y Compositores, en el año de 1943, estando como presidente de ésta, el famoso compositor Alfonso Esparza Oteo.

Después de luchar por muchos años en ese medio, y a pesar de su vida sumamente modesta, que digo modesta, muy modesta, logró que le grabaran muchas de sus canciones el mariachi Vargas de Tecatitlán, Los Tecolines, Flor Silvestre y otros artistas de aquella época, de los que muy pocos se acuerdan; hasta Ignacio López Tarso, le grabó un poema titulado “La flor del nevado”.

Esta fue una de sus últimas satisfacciones porque muere el 5 de diciembre de 1985, quedando muchas canciones inéditas tales como Alma, Tengo que ser mexicano, Los aeropiratas, Sombras de orgullo, Adoro mi tierra, El Rosal de mi vida, Tristeza, Tengo sed de ti, A tus ojos divinos, Por andar quedando bien, Amorcito de mi pueblo, Comprende, Margarita, Aprende a querer, Sálvame, Amor en agonía, Mía, Melancolía, El amoroso, Cerca de ti, En una callecita de mi pueblo, Mujercita, La veintiunica, Jalisco lindo, “Que contento está Panchito” y “La vieja de Pancho”.

Estas dos últimas canciones se las compuso a su gran amigo de parrandas, Francisco “Pancho” Ramírez, de profesión peluquero, aficionado al vino y enamorado como el solo y se casó con una mujer que traía bien fajados las enaguas, hija de un Jefe Político

No era mal parecido, su pelo completamente blanco, igual que sus bigotes de alacrán (se los enroscaba hacia arriba), fumaba cigarro de hoja que el mismo tejía.

Cierta ocasión que vino a visitarlo Cayetano, mientras le hacía el pelo y lo rasuraba, le contó todas sus cuitas y de ahí surgieron estas dos canciones: “La vieja de Pancho” y “Que contento está Panchito”, las grabaron como huarachas “Los Cometas” y fueron todo un éxito en su momento.

7.8.7 Don Eleno Flores.

Su nombre de pila y lugar de nacimiento los borró el tiempo. Unos dicen se llamaba Magdaleno, que nació en Irapuato, Gto., y murió a los 93 años de edad. Entrevistadas algunas personas que lo conocieron allá por 1930, dicen que era un adulto, cuando apenas ellos eran unos niños. Varios coincidieron y aseguraron que si no nació aquí en Jaral, si vivió muchísimos años, prueba de ello que aún existe parentela.

Se sabe fue hijo fuera de matrimonio, que la actividad de los títeres nació como una diversión, en el seno familiar; a falta de juguetes, entre hermanos los fabricaban, vestían e improvisaban algunos diálogos auxiliándose en lo musical de un viejo fonógrafo, al que se le daba crán (cuerda) para que tocara los discos que en ese tiempo eran de pasta.

Pasado un tiempo, construyeron una “carpa “con capacidad para treinta personas sentadas y otras tantas de pié. Las funciones tenían una duración de treinta minutos.

Recorrían varias partes de los estados de Zacatecas, Tamaulipas, Aguascalientes, Querétaro, San Luís Potosí, Hidalgo y Guanajuato. Era un espectáculo sano y ameno para toda la familia.

Cuando estaba en Jaral, diariamente a eso de las tres de la tarde, se vestía de payaso y se trepaba a unos zancos de madera, con altura de tres metros aproximadamente.

Así recorría las principales calles, que entonces estaban empedradas. En cada esquina hacia un alto y valiéndose de una bocina hecha de lámina, anunciaba a los cuatro vientos el programa que iba a presentar: *“LA EMPRESA FLORES HERMANOS, SE COMPLACE EN HACER UNA ATENTA Y CORDIAL INVITACIÓN A USTED Y A SU APRECIABLE FAMILIA, PARA QUE PASEN UN RATO DE SOLAZ ESPARCIMIENTO CON EL SIGUIENTE PROGRAMA: EN PUNTO DE LAS 6:30 HORAS “EL RAPTO DE LA PRINCESA TERESHADA”, POSTERIORMENTE A LAS 7.00 “LA PELEA DE GALLOS”, EN LA VARIEDAD VARIOS ARTISTAS FAMOSOS, EN LA ÚLTIMA FUNCIÓN A LAS 7.30 “KALIMAN, EL HOMBRE INCREÍBLE CONTRA EL DOCTOR KARONTE”; NO DEJEN DE ASISTIR; NIÑOS... LLEVEN A SUS PAPAS, PAPAS... LLEVEN A SUS NIÑOS. ¡HA! Y NO OLVIDEN QUE ESTAMOS INSTALADOS EN EL LUGAR DE COSTUMBRE, EN EL PANTEÓN VIEJO, ENTRE LA SALIDA DEL “PIOJO” Y LA “MOHONERA”.*

¿Verdad que sí? (interrogaba a los chiquillos que en buen número lo seguían) ¡Digan que sí! y continuaba su camino hacia la siguiente esquina, tocando un cornetín con el que acompañaba una bandita de instrumentos de cuerda formada por seis personas que eran sus familiares. Cuando se cansaba se recargaba en la pared de algunas casas que estuvieran hechas de adobón quemado y no tuvieran techo de teja de barro quemado.

Como olvidar ése bonito espectáculo de fantasía en el que se involucraba a los niños en la realidad, con el nivel de entendimiento de ellos, metáfora sobre la realidad que proyectaban al público a través de los cuentos y movimientos de los muñecos que pueden agarrar y tocar en el fascinante mundo de los niños.

Recordarlo es volver a nuestra niñez, cuando nerviosos, emocionados e impacientes, esperábamos que diera inicio la función, sentados en las tablas de “mero adelante”; las banquitas eran para las personas mayores. La combinación y efectos de luces de colores que hacían, la variedad de artistas que presentaban acompañados de un conjunto de mariachis, cuyo trompetista llamaba poderosamente la atención, ya que se llevaba la trompeta a la boca, después de iniciada la música y se la quitaba antes de terminar, provocando carcajadas en los asistentes; el acordeonista del conjunto norteno, que casi se “ceñía” la cintura con este instrumento. “La pelea de gallos”, “El Gallo de oro” interpretado por Lucha Villa “la grandota”, “El baile del esqueleto” que al iniciar era un tiradero de huesos por todo el escenario y a medida que la música seguía el ritmo, se iban acomodando; “La Rumbera” Celia Cruz, interpretando la canción del momento “El yerberito moderno”; “La corrida de Toros”, que ya cuando menos esperaba uno, el torero caía en la primera o segunda fila embestido por el toro, a veces por delante y a veces por detrás; “Las cuatro apariciones de la virgen de Guadalupe”, con cantos litúrgicos, varios cambios de escenario y un diálogo de varias voces, perfectamente interpretadas. Ese día no cabía la gente, la presentaban en las tres últimas funciones, como despedida. El que esto escribe, siendo monaguillo, tuvo la fortuna de acompañar a una de esas funciones al inolvidable “Padre Padilla” Fray Joaquín Bernardo Padilla González (q.e.p.d.)

Del matrimonio formado por don Heleno Flores y doña Panchita Villaseñor nacieron dos hijos; Jesús y José, que se casaron con señoras de apellido Pérez y Gaona, respectivamente; el segundo procreó a Javier, Raymunda, 2 hombres y 1 mujer más, que se desconocen sus nombres. Por su parte Jesús procreó a Miguel, Rodrigo, Maximino y Tiburcio; a su vez Miguel procreó a Heleno y Eloy; el primero procreó a Ismael, M. Jacaranda y el segundo a José Eloy, Víctor, M. Jacaranda, Alejandra Guadalupe y Luz Adriana, etc.

PROGRAMAS:

El pastelero, La Casa robada, El circo, Las cuatro apariciones de la virgen de Guadalupe, La corrida de toros, La pelea de gallos, Lucas Pérez de Guanajuato, Don Catarino, El chupamirto, Palillo, Cantinflas, El vale y El Coyote, entre otros tantos más.

El mismo elaboraba los títeres con colorín y pasta de yeso, además él mismo les confeccionaba su vestuario.

La ultima vez que se le vio por aquí en Jaral, fue por el año de 1970, ya era un anciano, sin embargo todavía alquiló un burro y vestido elegantemente de frac, bombín y bastón, lo montó y recorrió varias calles ya pavimentadas anunciando su espectáculo.

Antes de iniciar la función a la entrada de la carpa se paseaba de un lado a otro invitando al público de la siguiente forma: “PASEN, PASEN, NO SE QUEDEN AFUERA, ADENTRO HAY LUGAR Y TABLAS.....PARA DOS”.

Ahora Lucía, Maximino, Miguel y **Eleno**, estirpe de titiriteros trashumantes se desplazaban año con año a Irapuato, Gto., a Sombrerete, Zacatecas, recorriendo las ferias y mesones a lomo de mula. eran cuatro hermanos que integraban la “**Carpa Flores**” quien a la par de actuar y animar construían sus marionetas, adaptaban historias locales e inventaban las suyas.

La carpa alcanzó tanta fama y economía que, al igual que la compañía de Rosete Aranda, llegaron a tener orquesta propia, con la que ambientaban las presentaciones.

Los que escenificaban en aquel entonces eran : “El pastelero”, “La casa robada” “El Circo”, “Las cuatro apariciones de la Virgen”, “La corrida de Toros” “La pelea de gallos” y sobre todo, una obra seguramente escrita por **don Eleno** llamada “Lucas Pérez de Guanajuato”.

Doscientos muñecos desfilan cada noche por los escenarios, unos tristes, otros eternamente sonrientes y después de la última función, cuelgan de un enorme perchero, entre un laberinto de hilos negros, desarticulados, momentáneamente sin alma.

Los títeres de los hermanos Flores, tienen recorriendo el ancho y largo del territorio nacional por 75 años. Desde que el abuelo “**El Gracioso Eleno Flores**”, aprendió en Guanajuato de unos Italianos los secretos de este arte.

El abuelo recorría especialmente las rancherías cargando “la carpa” y sus “muñecos con alma” a lomo de burro.

Ahora sus nietos José, Eloy, Eleno Flores y otros hermanos dirigen la pequeña compañía de títeres.

En seis minutos, los hermanos transforman un paisaje tropical en una arena, donde un soberbio toro es liquidado o enviado al destazadero, cada 30 minutos.

Cuando **don Eleno** toma las riendas la convierte en un circo-carpa, en donde El Gracioso Enano, era banquero, payaso, titiritero y músico. En su nueva carpa **don Heleno** ofrecía tres tandas de títeres y una tanda cómica.

Don Eleno vivió toda su existencia dando vida a centenares de actores de madera y murió a los 93 años dejando una herencia que aún hoy es tradición y arte: **la Carpa de Marionetas de los Hermanos Flores**. Hoy en día sus nietos, bisnietos y tataranietos, siguen recorriendo el occidente de la República ofreciendo tres tandas por boleto.

Don Heleno, nieto del legendario Enano Flores, es quien liderea la carpa actualmente junto con su hermano Miguel, quienes han tenido que sufrir más de una vez el desprecio de los ignorantes y el abuso de alguna autoridad. La carpa de estos artistas se resiste a ceder ante la modernidad y mantiene viva una tradición que en otros países es cuidada e impulsada por el mismo Estado. En diciembre del 2008 estuvieron en la feria de Celaya, Gto., donde tuve oportunidad de saludarlos e invitarlos a que vinieran a Jaral del Progreso.

TRADICIONES Y COSTUMBRES

8.1 El baile del rebozo.

Hacer un estudio profundo de las diferentes manifestaciones culturales es muy difícil, ya que toda la información fue transmitida en forma oral directa de generación en generación.

A ello habría que agregar la poca importancia que tuvo su estudio durante años.

Fue hasta fechas recientes que se hicieron intentos por conocer el verdadero sentido de la danza y bailes, basándose en los pocos sustentos teóricos de que se dispone.

Guanajuato, al igual que los demás estados de la República Mexicana, es rico en danza y bailes tradicionales y Jaral del Progreso no es la excepción, con su BAILE DEL REBOZO.

Las danzas y bailes se remontan principalmente a la época de la conquista.

Algunos de éstos sobreviven porque eran una forma de religiosidad, una muestra para que los santos cumplieran lo que se les había pedido, desde una curación milagrosa hasta la lluvia para los sembradíos.

Desaparecen porque han dejado de cumplir su función.

Los bailes ligados con ritos agrícolas suelen desaparecer con el crecimiento de las ciudades y por falta de transmisión.

Después de haber entrevistado algunos familiares de los mayordomos, en dos de las bailadoras (que aún viven) María Salazar y Zenaida Jiménez y un buen número de adultos mayores de las 14 comunidades que conforman nuestro municipio, en 13 manifestaron no haber oído hablar del BAILE DEL REBOZO, por su parte los familiares de los mayordomos y adultos mayores de la cabecera municipal coincidieron en lo siguiente.

Aquellos eran los tiempos en que las ideas de los ancianos jugaban un papel muy importante. El gran principio de cultivar con sencillez y humildad el espíritu

y la convivencia en armonía con Dios y de acuerdo a nuestras raíces mexicanas la comunidad elegía mayordomos para responsabilidad y el cuidado del templo; estos debían ser los que mejor trato tuvieran con el barrio y que se preocuparan por conservar las tradiciones del mismo.

Primer mayordomo, cuando tenía a su cargo el cuidado del templo, no tomaba decisión sin antes consultar a la comunidad, cuando se requería arreglar el templo de alguna manera especial, éste pedía el parecer del barrio y si la mayoría estaba de acuerdo, reprobaba la decisión.

Costumbre que se remonta a la época de las primitivas capillas, construidas con el esfuerzo y voluntad de los adultos y la colaboración de los jóvenes, tomando en cuenta el gran principio de proteger la imagen del Santo Patrono a quien se le había encomendado la capilla y de hacer crecer poco a poco la cofradía y la festividad.

También pedía opinión en la compra de cosas necesarias para el templo.

Para el lucimiento de alguna festividad se elegían otros mayordomos y otras personas que desempeñaban los siguientes cargos: Encargado de la pólvora, de darle de comer a la música de viento, de la danza de sonaja, de la velación, de adornos, de luces y rehiletes, del palo encebado, de darle de comer a las danzas, de la cera, del coloquio, de los parandes, recolectores de aves de corral, de alcancilleros y BAILADORAS DEL REBOZO.

Son contados los que manifestaron que: “ EL BAILE DEL REBOZO” era para dar gracias al santo patrono San Nicolás de Tolentino por el buen temporal, otros coincidieron en que inicialmente se efectuaba por toda la calzada Juan de Dios Peza, con una pareja (posteriormente fueron dos) de damas ataviadas a la usanza de la época; enagua amplísima que llegaba al tobillo, blusa de color muy chillante, gorro de palma de ala ancha, con un listón entrelazado atado a la barbilla, en sus manos, agarrado de ambas puntas llevaban un rebozo extendido y al ritmo de los sones que interpretaba la banda de viento bailaban y zarandeaban la prenda.

Detrás de las bailadoras iba “el mayordomo”, con una brazada de flor de “Santa María” (planta silvestre muy aromática, propia de la región y de la temporada

que entonces se podía segar con una oz de dientes). A puños la iba depositando sobre el rebozo, detrás de él iba la banda de viento y en seguida la gente, que al pisarla producía un aroma muy agradable.

Sucedía el 10 de septiembre de cada año, durante la festividad del patrono del lugar, San Nicolás de Tolentino, sonando las 3:00 de la tarde, alrededor del jardín principal.

Los encuentros eran muy atractivos, ya que una y otra parece se interceptaban mientras la banda de viento apresuraba el ritmo y las obligaba a zapatearle con más ganas. La pareja triunfadora era la que tenía más condición física y como premio se le daban \$10.00 a cada una, los rebozo y eran las invitadas de honor para presencias el jaripeo ranchero.

8.2 LA MAYORDOMÍA.

Una de las tradiciones de los pueblos mexicanos es la “mayordomía”.

Los mayordomos, tenían a su cargo organizar las festividades del Santo Patrono del lugar.

Aquí en Jaral, los festejos iniciaban el día primero de septiembre, con un novenario. A las cuatro de la tarde, dos músicos “Fel” y “El Compita”; el primero tocando el violín, el segundo; una flauta de carrizo y un tamborcillo, hacían un recorrido por las principales calles de la ciudad recogiendo los pollos que donaban vecinos. Los “cargueros” (ayudantes del mayordomo) los transportaban atados de las patas, en un carrizo que entre dos llevaban en el hombro. Delante de los músicos iba un personaje disfrazado que llamaban “Nana Caliche” recogiendo en un plato los donativos en efectivo.

Antes del anochecer, los vecinos ponían en la ventana o puerta de su casa, un farol hecho de papel de china de color, en forma cilíndrica que se alumbraba con un pedazo de vela encendida (perfectos blancos para los chiquillos maldosos que practicaban el tiro al blanco utilizando ligas de hule y pedazos de cáscara de naranja).

A las ocho de la noche, se escuchaba un largo repique de campanas, señal de que la procesión correspondiente a ese día, llegaba al atrio parroquial, los participantes (algunos procedentes de las ranherías) entonando rezos y cantos litúrgicos, llevando una vela encendida, matas de maíz tierno o flores de la temporada. Un sacerdote los recibía, rociándolos con agua bendita.

A los “cabeza de día” les correspondía ir adelante cargando en andas la estatuilla de San Nicolás, que se venera en nuestra parroquia, llevando además una corona con un listón en el que estaba impreso el nombre del contingente.

Los nueve días había procesión, el pueblo entero participaba, éstas partían de los distintos puntos de la ciudad, inclusive de algunas ranherías.

El día de la víspera (9) a las cinco de la tarde era la llegada de las bandas de viento, el sonido insistente de los cohetes lo anunciaba; después de interpretar en la puerta del templo “las mañanitas” y otros cantos litúrgicos, iniciaban un recorrido por la ciudad y colonia, en el que participaban algunos niños vestidos de “gitanos”, montando preciosos caballos. Lo anterior era para que la gente que cooperaba pudiera ver que si era la música que habían prometido traer los organizadores para lucimiento de la fiesta.

Además aprovechaban para recoger “los parandes” de pan, fruta, billetes o monedas que desde el año anterior debían algunos vecinos, mismos que nuevamente ofertaban a crédito y condicionados a que se pagaran el año siguiente.

El día principal (10) a las cinco de la mañana, en el atrio parroquial, eran las tradicionales “mañanitas”, posteriormente se hacía otro recorrido por las calles para llevarle “mañanitas” a las personas que llevaran por nombre Nicolás o Nicolasa. A las doce del día, se concelebraba en la parroquia una misa de función, el templo lucía adornado con grandes floreros, cortinas que pendían de la bóveda y la imagen del santo patrono San Nicolás de Tolentino, vistiendo su ornamento, ocupando el lugar principal en el altar mayor.

En esta misa se bendecían panecillos con la característica especial del pan de agua con la figura impresa del santo de referencia, mismos que se repartían entre los asistentes.

las tres de la tarde, en el cauce de las calles aledañas al jardín principal se llevaba a cabo el tradicional “Baile del Rebozo”, orgullosamente Jaralense, en el que participaban dos parejas de damas, elegantemente vestidas a la usanza de la época. La pareja triunfadora se ganaba el vestuario, diez pesos y era invitada para que ocupara el palco de honor en el jaripeo ranchero, organizado por los encargados para solventar gastos.

En el camino a soromuta, se efectuaban las “**carreras parejeras**”
En la calzada Juan de Dios Peza, el juego tradicional de “**Los Pollos**”

Por la tarde noche, en el jardín principal había “ **palo encebado**”, “**puerco encebado**”, juegos pirotécnicos como “ **los corredores** “, “ **el torito**”, “ **el castillo**” y sin faltar “ **la cascada**” que caía desde el campanario.

Las dos bandas de música amenizaban el ambiente todo el día en el kiosco y por la noche se enfrascaban en una competencia hasta muy entrada la noche.

8.3 EL AÑO NUEVO.

Referíanse los viejos de mi pueblo, que con vivos deseos de lograr fortuna, vivían en cortas fajas de tierra hombres pobres, su vivienda una mísera cabaña; su vestido, traje autóctono; calzón, patio, y faja de manta, huaraches cruzados y gorro de paja o palma.

Sus siembras, por falta de bueyes, valiánse de dos “machos” que estando ensillados les colocaban un yugo de madera sujeto a los “fustes”.

Sin cultivo intelectual de ninguna especie, ya que el medio y la pobreza no lo permitían. Vivían y crecían ayunando de sapiencia, mas con un talento natural despejadísimo.

Celosamente cuidaban el mínimo detalle, signo o señal que la naturaleza hiciera aparecer e el firmamento o en la tierra.

Una vez que los estruendos de los cohetones se escuchaban en el pueblo anunciando la llegada del año nuevo, dirigían la vista hacia el firmamento buscando

una señal que por lo general era una nubecilla, “la que señalaba por donde había nacido el año”.

Los que querían desvelarse, un día antes, enterraban una piedra laja, de regular tamaño y al descubrirla en la mañana, por medio de lo húmedo sabían sí el año “iba a venir cargado de agua”, “si iba a venir pinto o muy seco.”

Los primeros 12 días (del 1ro. al día 12) correspondían a los meses de enero a diciembre; los otros 12 (del 12 al 24), correspondían a los mismos meses pero a la inversa, (diciembre a enero); los siguientes 6 días (enero-diciembre); pero en la mañana correspondía a un mes y en la tarde a otro y finalmente el último día 31, a la inversa (diciembre-enero y enero-diciembre) pero cada hora correspondía a un mes; la 1 de la mañana a enero y las 12 del medio día a diciembre; la 1 de la tarde a diciembre y las 12 de la noche a enero.

Durante estos variados periodos, observaban detenidamente, las condiciones climatológicas; sol, nublados, calma, lloviznas, calor, frío, tolván, remolinos granizo, etc. “Ello reflejaba como se iban a presentar los meses durante el Año Nuevo “.

Dichos:

“Arco iris en el oriente; amarra la yunta y vente”

“La gavia con su rebozo y Culiacán con su sombrero; seguro que va a haber aguacero”

“Culiacán con su sombrero y la Gavia con su rebozo; seguro que va a haber negocio”

“Neblina en el llano, seguro verano”

¡Año que viene derecho! “No necesita barbecho”

Empuñando su mano izquierda, utilizando los nudillos, sabían los meses que traían 31 días y los que no; de derecha a izquierda; enero 31, febrero no, marzo 31, abril no, mayo 31, junio no, julio y agosto 31, septiembre no, octubre 31, noviembre no y diciembre 31.

8.4 LA CRUZ DEL “MOGOTE DEL GALLO”.

“Por versiones transmitidas de generación en generación, se sabe que a evangelizar la región, a inicios del siglo XIX, procedentes de Yuriria, llegaron unos sacerdotes Agustinos y se establecieron en una porción de tierra, todavía conocida como “El Terrero” en recuerdo del encargado de la misión.

Dicho lugar se localiza al sur-poniente de la zona urbana, entre el camino de pezuña y el canal del tercer padrón, en la ladera del cerro “Las Tetillas”.

Ahí construyeron un rudimentario molino, para beneficiar los trigos temporaleros de la región. Hidráulicamente lo movían con agua de la laguna de Yuriria, que encausaban a través de un calicanto, por toda la ladera de los cerros Blanco y Tetillas.

En un mogote cercano enclavaron el símbolo de la cristiandad, una cruz latina hecha de madera.

Estrenada la primitiva capilla de este lugar, el 18 de septiembre de 1821, algunos habitantes de “ Las Labores del Jaral”, como se les conocía a un grupo de cabañas, se agruparon en torno a esta, aprovechándose del terreno cedido bondadosamente por la señora Nicolasa Ruiz, avecindada en la inmediata hacienda de La Zanja, hoy Victoria de Cortazar.

A raíz de lo anterior, el símbolo de la cristiandad fue removido a un lugar más cercano; Mogote del Gallo, venerándola el día 16 de julio, fecha en que la Iglesia conmemora el triunfo de la cruz y/o la festividad de la virgen del Carmen.

Desde entonces a la fecha, a excepción de 1928, por motivos de los Cristeros, anualmente la feligresía jaralense, se da cita en este lugar, para rendir culto al santo madero.

Antaño la madrugada era bajada de su altar y cargada en hombros traída en procesión a misa al templo de San Nicolás de Tolentino, cubierta de flores exhibida en el atrio parroquial y posteriormente devuelta a su lugar de origen, con un manto blanco entrelazado, precedida de una banda de viento, cohetones y jubilosos fieles entonando rezos y cantos litúrgicos.

A eso del mediodía, las casas del “Mogote del Gallo” y la calzada Juan de Dios Peza, lucían adornadas con moños y arcos de papel de china, de diversos colores. Familias enteras transitaban cargando canastas, vaporeras y ollas con tamales, pozole y cofundas; antojitos mexicanos expresamente preparados para degustar en un agradable ambiente familiar, acompañados de familiares y amigos, bajo la frondosa sombra de un cazaguante, pitayo, granjeno o mezquite, en torno a la cruz.

La tradición de bajarla se suspendió en el año de 1922, debido a que al estarla bajando, no tomaron las precauciones necesarias y se les cayó, sufriendo algunas fisuras de consideración. Don Felipe Quezada, que entonces encabezaba el gremio de los “matanceros” la mandó reparar y costeó los gastos. Desde entonces se optó porque se celebrara la misa en el referido lugar, a las seis de la mañana.

En 1945 Donato Maldonado, hizo una colecta de fondos para acondicionar el lugar, se desbarató una cerca de piedra y un depósito de agua, que sirvieron a la hacienda del Mogote en sus buenos tiempos.

Veinticinco años después, 1970 siendo muy notorios los estragos de las inclemencias del tiempo y de los vándalos, los empleados de la Comisión Federal de Electricidad; Rafael y Rodolfo Vargas, Eugenio Centeno, Sabás y J. Jesús Vázquez, Nicolás Contreras y Dámaso Ramírez, contrataron al maestro albañil, J. Jesús Ramírez Anguiano y se reubicó el altar más al centro, porque estaba casi al filo de la pendiente. Además mandaron reparar la cruz con el maestro carpintero Ramón Garcidueñas. Ramón Ruiz, conocido popularmente como “El Chicón” consiguió un tronco de mezquite seco y de ahí la elaboraron, dejando de la original un metro como “piaña”.

Al efectuar la reubicación sucedió un caso curioso, en el piso surgió un volcancito de aire, con tal presión, que al colocarle encima un sombrero, lo mandaba a varios metros de distancia. Finalmente se tapó con una loza de cemento

ATRATIVOS TURÍSTICOS

9.1 EL CERRO DE CULIACÁN.

El cerro de Culiacán pertenece a los municipios de Cortazar, Jaral del Progreso y Salvatierra, Gto., es un cono volcánico que presenta la misma figura desde cualesquiera de los cuatro puntos cardinales, se levanta a 2834 metros sobre el nivel del mar y está asentado en un área aproximada de 15 kilómetros cuadrados, aproximadamente, en la región sur del Bajío, está formado por lavas basálticas que salieron de un cráter que quedó obstruido por la última. Es posible que se haya formado durante el pleistoceno, aproximadamente de 1 a 2 millones de años atrás. Teoculhuacan “El de la cumbre torcida”; Chicomostoc “El lugar de las siete cuevas”, así le llamaron los antiguos, así lo conocen quienes suponen que de aquí partieron los aztecas a fundar la ciudad de México.

En su alrededor existen un sin número de grutas y barrancas de formas caprichosas.

Llama poderosamente la atención, por su tamaño, figura y profundidad “La tijera”, abundan las cuevas en sus laderas; “Los tanques”, “Pajaritos”, “del Buey”, “del Tabaco”, “Tepozotlán”, “Cenicero”, “La Ventana”, y “La Apestosa”, que a decir de algunos lugareños ésta última inicia frente al poblado de Victoria de Cortazar y termina frente a la ex hacienda de San José de Ojo Zarco; “La del Surco” de la que una leyenda habla oculta el cuantioso tesoro del famoso guerrillero Albino “manco” García; “La del cebollero” o “Aztlán” de la que los investigadores Paúl Kirchoff y Wirberto Jiménez Moreno, sostienen la hipótesis es uno de los lugares de Chicomostoc, que servía de entrada para llegar a las siete cuevas internas en donde habitaron el mismo número de tribus nahuatlacas.

9.2 LA ESTELA DE LA RUTA DE HIDALGO.

Con motivo de la conmemoración del 150 Aniversario de la Iniciación de nuestra Independencia, (1960) el C. Presidente Constitucional de la República Mexicana, Lic. Adolfo López Mateos, a través de los diarios de mayor circulación del país, hizo una invitación a la ciudadanía para que enviara sugerencias sobre la Ruta seguida por el Cura Don Miguel Hidalgo y Costilla, en su campaña por la Independencia desde Dolores Hidalgo en el estado de Guanajuato hasta Chihuahua, Chih.

La respuesta mayoritaria fue, que se colocara algún tipo de señales a lo largo de la misma. Se declaró AÑO DE LA PATRIA y se erigieron 260 monumentos.

Se trata de pirámides cuadrangulares, truncas, rematadas por sendas cabezas de águila, con la leyenda LIBERTAD impresa, obra del maestro escultor Silaoense TOMÁS DE JESÚS CHÁVEZ MORADO, esculpidas en los talleres de la Escuela de Artesanías del Instituto Nacional de Bellas Artes , distribuidas en los estados de:

GUANAJUATO, MICHOACÁN, MÉXICO, JALISCO, AGUASCALIENTES, SAN LUIS POTOSI, ZACATECAS, COAHUILA, DURANGO Y CHIHUAHUA.

El C. Presidente, Lic. Adolfo López Mateos, inauguró el 15 de Septiembre de 1960 el de Dolores Hidalgo, Gto., al mismo tiempo que el de Chihuahua era inaugurado por el C. Gobernador de dicho estado, Teófilo Borunda; el día siguiente o sea el 16 fueron inaugurados simultáneamente las demás.

Las águilas con el pico señalan el rumbo que llevaba el Cura Hidalgo y en la base ostentan una plaquita de cantera con la inscripción “RUTA DE HIDALGO” 1810-1811 “Año de la Patria 1960”.

En nuestra cabecera municipal, interior del jardín parroquial, está una de ellas.

9.3 Monumentos, bustos y placas

JARDÍN BENITO JUÁREZ

(principal)

BUSTO HECHO DE BRONCE EN UN PEDESTAL DE CANTERA EN HONOR A DON BENITO JUÁREZ.

Fue donado por el español Feliciano Rodríguez, dueño de la entonces Hacienda de “La Bolsa”, en el año de 1906.

“A LA MEMORIA DEL SALVADOR DE LA REPÚBLICA C. LIC. BENITO JUÁREZ,
EN EL PRIMER CENTENARIO DE SU NATALICIO. UN PUEBLO AGRADECIDO.
JARAL, 21 DE MARZO DE 1906”

BUSTO HECHO DE CEMENTO EN UN PEDESTAL DE CANTERA EN HONOR A DON MIGUEL HIDALGO Y COSTILLA.

Fue donado por el señor Ángel Ruiz Abrego, siendo administrador de la antigua Academia de San Carlos (actualmente Academia de Artes Plásticas), en el año de 1960.

“RECUERDO IMPERECEDERO DE DON MIGUEL HIDALGO Y COSTILLA. PASO POR ESTOS LUGARES EL 11 DE OCTUBRE DE 1810”.

BUSTO HECHO DE BRONCE EN UN PEDESTAL DE CANTERA EN HONOR DE EMILIANO ZAPATA.

Fue donado por autoridades y miembros del ejido Jaral.

“GENERAL EMILIANO ZAPATA. 1879-1919. HOMENAJE DE EJIDATARIOS. H. AYUNTAMIENTO 2005”

MONUMENTO A FRAY JOAQUÍN BERNARDO PADILLA GONZÁLEZ.
(BRONCE)

Fue costeadado y donado por la feligresía Jaralense.

“FRAY BERNARDO PADILLA G. 16-VII-1920
7-VI-1990- EN JARAL, DESDE EL 11 DE FEBRERO DE 1954”

ESC. SEC. IGNACIO ZARAGOZA

BUSTO PROF. FULGENCIO VARGAS ORTIZ
(BRONCE)

Fue donado por el Gobierno del Estado, ubicado en el lado izquierdo del pasillo de entrada.

PLACA: “FULGENCIO VARGAS ORTIZ.-GOBIERNO DEL ESTADO.- 1875-1975”

“GOBIERNO DEL ESTADO DE GUANAJUATO. 1875-1975”

PLAZA CIVICA ANSELMO RAMÍREZ

Placa de cantera, en honor a don Anselmo Ramírez, ubicada en el interior del jardín circular, junto al edificio de la Presidencia Municipal.

“JARAL DEL PROGRESO, EN EL PRIMER SIGLO DE SU VIDA PRÓSPERA CONSAGRA ESTE HOMENAJE DE PROFUNDA GRATITUD A LA BENDITA MEMORIA DE SU ILUSTRE Y ABNEGADO FUNDADOR. ANSELMO RAMÍREZ.

9 DE JUNIO DE 1931”

Busto Carlos Vidal Rojas Yerena

Hecho en bronce sobre un pedestal de cantera en honor al ex diputado local del estado de Guanajuato (2000-2003) y Presidente Municipal de este lugar (10-oct.-2003/14-may-2004), develado el viernes 25 de noviembre del 2005 en punto de las 12 horas.

Monumento al Maestro

Hecho de cantera en un pedestal del mismo material.

“EN NOMBRE DEL MUNICIPIO DE JARAL DEL PROGRESO, GTO., DE LOS NIÑOS Y JOVENES, DE LOS PADRES Y MADRES Y FAMILIAS DE TODOS AQUELLOS JARALENSES QUE QUEREMOS A MÉXICO, NUESTRO RECONOCIMIENTO AL TRABAJO DE LOS MAESTROS Y MAESTRAS, A SU ESFUERZO POR ESTE MUNICIPIO, NUESTRAS SINCERAS FELICITACIONES POR SU LABOR DOCENTE. PRESIDENTE MUNICIPAL. C.P. GERARDO GARCIA VARGAS. A 15 DE MAYO DEL 2005. H. AYUNTAMIENTO 2003-2006”

RELACIÓN DE AUTORIDADES MUNICIPALES

SUB-ALCALDES EN REPRESENTACION DEL DE VALLE DE SANTIAGO, GTO.

1828-1832 Don Ignacio Rivera.
1833-1836 Don Antonio Patiño.
1837-1840 Don José Guadalupe Procel.
1841-1844 Don Francisco Ortega (Cap. e Caballería).
1845-1850 Don Ramón Procel.
1851-1855 Don Camilo Patiño.
1856-1860 Don J. Jesús Ruiz Herrera.
1861-1867 Don Agapito Procel.
1868-1872 Don Camilo Patiño (por segunda vez)
1873-1875 Don Camilo Patiño (por tercera vez)
1876-1878 Don José Vargas.
1879-1881 Don Benito Patiño.
1883-1884 Don José Vargas (por segunda vez)
1885-1888 Don José Ma. Ramírez.
1889-1894 Don Benito Patiño (por segunda vez)
1895-1896 Don José Vargas (por tercera vez)
1897-1898 Don Marcos Garibay (capitán)

JEFES POLITICOS.

1897-1898 Don Marcos Garibay (Capitán)
1899-1902 Don Alférez Alejandro Sánchez.
1902-1910 Don Francisco Reyes (Sub-Teniente)
1911 Don Filiberto Procel.
1912 Don Ramón Rodríguez.
1914 Don Federico Domínguez y V.
1915 Don Francisco D. Procel.
1916 Don Francisco Troche.

PRESIDENTES MUNICIPALES.

1917 Don Ismael Ortega.
1918 Don Ramón Ramírez Wiella.
1919 Don Ramón Ramírez Wiella.
1920 Don Alfredo Procel Procel.
1921 Don Fulgencio González.
1922 Don Feliciano Ríos.
1923 Don Ramón Ramírez Wiella.
1924 Don Federico Domínguez y V. (Junta de admón. Civil)
1925 Don Roberto Ortega.
1926 Don Benjamín Almanza.
1927 Don Daniel Patiño Patiño.
1928 Don Luís Martínez.
1929 Don Luís Martínez.
1930 Don Ramón Vargas Procel.
1931 Don Manuel Patiño Procel.
1932 Don Rafael Ruiz Ballesteros. (Junta de admón. Civil)
1933 Don J. Melquíades Ruiz Esquivias.
1934 Don J. Melquíades Ruiz Esquivias.
1935 Don José Ballesteros.
1936-1937 Don José González (Coronel) Junta de admón. Civil)
1938-1939 Don J. Jesús Vargas Lira.
1940-1941 Don Agustín Tamayo López.
1942-1943 Don Ramón Vargas Procel.
1944-1945 Don Raúl Patiño Espinosa.
1946-1947 Don Carlos García Procel. (Junta de admón. Civil)
Don Pomposo Ruiz. Ruiz. (Junta de admón. Civil)
Don Rafael Ruiz Ballesteros. (Junta de Admón Civil)
1948-1949 Don Nicolás Ojeda Quintana.
1950-1951 Don Raúl Martínez Ruiz.
1952-1954 Dr. Jorge Franco Borja.
1955-1957 Don J. Jesús Arroyo Molina.
1961-1963 Don Nicolás Ojeda Quintana.
1964-1966 Don Miguel López y López.

Don Ramón García Barbosa. (Interino)
1967-1969 Don Marco Alonso Esquivias Aguilar.
1970-1972 Don Jaime Aguilar Franco.
1973 Don Francisco Vega Abrego.
1974-1976 Don Carlos Rojas Martínez.
1977-1979 Don Adolfo Ruiz Ramírez.
1980-1982 Don Alfonso Esquivias Navarrete.
1983-1985 Don Maximino Mata Flores.
1986-1988 Don Raúl A. Patiño Franco.
1989-1991 Don Juan Javier Vázquez Becerra.
1992-1994 Don Basilio Justo Rojas Aquino.
Don Gerardo Benito Arroyo Baca (Interino)
1995-1997 Don Armando Gómez Ballesteros.
1998-2000 Don Gerardo Benito Arroyo Baca.
Don Felipe Galván Barlet. (Interino)
10-Oct-2000/ 09-Oct-2003 Don Mauricio Héctor Franco López.
10-Oct-2003/ 14-May-2004 Don Carlos Vidal Rojas Yerena.
15-May-2004/ 03-Jun-2004 Lic. Ángel Ruiz Vargas (Enc. del
Despacho.)
04-jun.-2004/ 09-Oct-2006 C.P. Gerardo García Vargas.
10-Oct-2006/ 09-Oct-2009 Lic. Verónica Orozco Gutiérrez.
10-Oct-2009 José Alfonso Borja Pimentel.

**LISTADO DE SACERDOTES AGUSTINOS
QUE HAN OCUPADO LA VICARÍA DE SAN NICOLÁS
DE TOLENTINO**

1828 Fr. Benigno Barrón.
1832 Fr. Juan Nepomuceno Medina.
1833 Fr. Manuel Caballero.
1838 Fr. Manuel Ledesma.
1839 Fr. Buenaventura Campos.
1839 Fr. Manuel Ledesma.
1839 Fr. José María San Miguel.
1842 Fr. Manuel Francisco Silva.
1842 Fr. Hilario García.
1843 Fr. Rafael García.
1844 Fr. Ramón González Novoa.
1845 Fr. Rafael Aranda.
1845 Fr. Aurelio Martínez.
1850 Fr. Manuel Baca.
1861 Fr. Andrés Cardiel.
1861 Fr. Bernardo Arias.
1861 Fr. Manuel Baca.
1862 Fr. Pedro del S. Laguna.
1862 Fr. Santiago Ortiz.
1863 Fr. J. Jesús Aranda.
1865 Fr. Felipe del Socorro Escalante.
1866 Fr. Pedro del S. Lagunas.
1866 Fr. Agustín Ramos.
1866 Fr. Felipe del Socorro Escalante.
1868 Fr. Gregorio García.
1868 Fr. Felix del S. Abrego.
1871 Fr. J. Jesús Aranda.
1871 Fr. Eligio Sotomayor.
1872 Fr. José Ma. San Miguel.
1874 Fr. Felix del S. Abrego.
1874 Fr. José María Corona.
1874 Pbro. J. Jesús Aranda.
1878 Fr. Ángel M. Gasca.
1879 Fr. José Ma. San Miguel.
1879 Fr. Lucio M. Posadas.

1880 Fr. Andrés Cardiel.
 1881 Fr. Hilario Plaza.
 1881 Fr. Diego López.
 1881 Fr. Hilario Plaza.
 1881 Fr. Diego López.
 1884 Fr. Gelacio Villagómez.
 1876 Fr. Aurelio Trinidad Villagómez.
 1886 Fr. Gundisalvo M. Tapia.
 1891 Fr. Agustín H. Ballesteros.
 1891 Fr. Ignacio Rivera.
 1893 Fr. Gelasio Villagómez.
 1893 Fr. Luís del S. Lira.
 1897 Fr. Fulgencio López.
 1897 Fr. Benigno Cruz.
 1899 Fr. Marciano A. Gómez.
 1902 Fr. Alipio López.
 1904 Fr. Gelacio Villagómez.
 1904 Fr. J. Jesús García G.
 1905 Fr. Francisco H, Aguilar.
 1905 Fr. Agustín Avalos.
 1905 Fr. Adiodato M. Gómez.
 1905 Fr. Mariano A. Gómez.
 1906 Fr. Gregorio Paredes.
 1906 Fr. Manuel Aguilar.
 1908 Fr. Eduardo Armenta.
 1908 Fr. Alonso F. Cantgero.
 1908 Fr. Ignacio Rivera.
 1912 Fr. Ernique S. Sánchez.
 1915 Fr. Leodegario H. Gallardo.
 1916 Fr. Agustín B. Parra.
 1917 Fr. Asunción F. Cardoso.
 1921 Fr. Gabriel Díaz Díaz.
 1924 Fr. Asunción F. Cardoso.
 1926 Fr. Gundisalvo M. Tapia.
 1926 Fr. Nicolás M. Martínez.

1927 Fr. Gabriel Díaz Díaz.
1929 Fr. Gregorio de J. Aguilera.
1930 Fr. Rafael A. García.
1930 Fr. J. Jesús A. Ortiz.
1931 Fr. Rafael Díaz.
1932 Fr. Reginaldo de M. Vega.
1934 Fr. Joaquín Álvarez l.
1934 Fr. Nicolás P. Navarrete.
1936 Fr. Onofre A. Martínez.
1937 Fr. Fidencio M.
1937 Fr. Miguel Zamudio.
1938 Fr. Joaquín Álvarez.
1938 Fr. Alipio D. Rangel.
1938 Fr. Gabriel Díaz Díaz.
1939 Fr. Tomás Martínez.
1944 Fr. Samuel Ruiz.
1944 Fr. Fidel Sámano.
1945 Fr. Baltazar Sámano.
1945 Fr. R. García A.
1946 Fr. Gabriel Díaz Díaz.
1948 Fr. Bartola Orozco.
1948 Fr. Isidoro Chávez P.
1954 Fr. Bernardo Padilla González.
1958 Fr. Guillermo Zalazar.
1958 Fr. José María Reyes.
1964 Fr. Salvador A. Rivera.
1967 Fr. Luís Escutia H.
1968 Fr. Carlos Montaña.
1969 Fr. Pablo Aguilar R.
1969 Fr. Juan Cerriteño C.
1962 Fr. Miguel Martínez Martínez.
1996 Fr. Luís Gonzalo Robledo.
1998 Fr. Francisco Ferreira López.
2000 Fr. J. Carmen García.
2002 Fr. David Klots.

2004 Fr. José Luís Hernández Plata.
2006 Fr. Alberto Palmeño Castro.
2006 Fr. Luís Gonzalo Robledo Andrade.
2006 Fr. José Guzmán Díaz.
2006 Fr. José Guadalupe Ayala Pérez.

LEYENDA

LA CRUZ DE CULIACÁN

Contaban, los que contar sabían, que hace muchos años, llegaron al cerro del Culiacán, un indio viejo con su mujer y la hija de ambos, que como todas las mujeres indígenas, era extraordinariamente bella.

Construyeron una choza, con ramas de encino, zacate y pencas de maguey, en la parte alta de la montaña y allí vivían casi aislados sin comunicarse con los habitantes de las laderas.

Las dos mujeres solían ser vistas en ocasiones en el templo de Santa Rita de la Zanja, al bajar por víveres, lavando la ropa en las aguas del río Lerma o al surtirse de agua para el consumo diario.

Pero el viejo indio nunca bajaba al pueblo y menos asistía a la iglesia. Era de carácter bronco, grave y altanero. La voz popular argumentaba que era hechicero y adorador de ídolos. Amaba entrañablemente a su hija y la celaba como su mejor y más codiciado tesoro.

La misma belleza de la india hacia temer a su padre que fuera a ser objeto de las pasiones de los blancos, a quienes él odiaba. Por esto con mucha frecuencia exhortaba a su hija para que no fuera nunca a dar crédito a propuestas y promesas de amor de ningún español. Decíale que los blancos eran hombres malos, de pasiones brutales y además hipócritas, pues hablaban de amor al prójimo, de respeto a los bienes ajenos, de paz y de caridad, y sin embargo asolaban los templos, mataban a los indios, robaban sus propiedades, ultrajaban a sus mujeres y se conducían en una palabra, en forma completamente opuesta a la de las predicciones de los misioneros cristianos y además, añadía el viejo indio, grave amenaza para su hija: “ Prefiero verte muerta que en brazos de un enemigo de mi raza” Te he traído a la soledad de esta montaña para poder cuidar mejor de ti y para que no estés en trato con los blancos.

De vez en cuando madre e hija coincidían con un joven apuesto español, que cabalgando en su brioso corcel, recorría las propiedades rústicas patrimonio de la familia.

Entre saludos y miradas de Pablo Núñez y Chimal, se encendió la flama

amorosa oculta y tomando todas las precauciones, salían verse los enamorados ya fuera en las huertas, sembradíos o en las márgenes del caudaloso río Lerma.

Pero a pesar del secreto, los amoríos de la hermosa india y el apuesto español fueron sabidos por el viejo indio del Culiacán.

Encendiese la ira en el pecho de éste e inmediatamente surgió el deseo de matar al español o a su hija.

El temor al castigo y el amor que protestaba a su hija única, lo detuvieron.

Pero advirtió a la muchacha, que ya sabía de sus amoríos y le repetía que, antes que verla en brazos de un blanco, la mataría.

La hermosa y joven rompió en llanto, pidió perdón de rodillas a su padre y le ofreció que no volvería a cruzar palabra con Pedro Núñez jamás.

Pero como ocurre siempre en estos casos, triunfó el amor sobre el temor y continuó el amorío.

En situación tan difícil Pedro Núñez quiso llevar a feliz término las cosas y ocurrió a las autoridades civiles solicitando su mediación para convencer al indígena de que diera su consentimiento para que se unieran en matrimonio.

Nada lograron, entonces la autoridad llevó a la hermosa india, con carácter de depositada a su casa, mientras se celebraba el matrimonio.

Este se verificó unas semanas después en la iglesia de San Andrés de Guatzindeo (hoy Salvatierra)

Por las condiciones del noviazgo, y las que precedieron al matrimonio, así como por la estimación que de los vecinos gozaba la familia Núñez y por la gran hermosura de la india, fue la boda un acontecimiento en la pequeña población, la concurrencia muy elegante, hubo cantos muy alegres y flores en abundancia.

El sacerdote les impartió la bendición, se tomaron de las manos, se impusieron los anillos y Pedro Núñez entregó las arras a la bella María Chimal.

Mientras esto sucedía en el altar mayor, una india detrás de la puerta de la entrada principal del templo, no podía contener el llanto y las lágrimas.

Era la madre de la novia, madre e hija habianse convertido en cristianas hacia algún tiempo.

Poco tiempo duró la dicha. Cierta tarde un jornalero que regresaba de la tarea diaria, encontró el cuerpo sin vida de María y un tanto cuanto alcanzó a ver al hechicero, su padre, con un cuchillo de pedernal, tinto de sangre, encaminándose a gran prisa hacia el cerro del Culiacán.

Lo siguió pero no le dio alcance, llegó a la cúspide y gran sorpresa se llevó al ver que una choza era abrazada por rojas llamas y en medio de ella sucumbía la esposa y el hechicero.

Temeroso el jornalero de que sobre él recayeran sospechas, bajó silencioso, cavó una fosa y dio cristiana sepultura al cadáver de quien en vida llevó el nombre de María Chimal.

Unos días después, en los primeros de mayo, unos guamileros que andaban escarbando para la siembra del maíz, observaron a un hombre que vestía ropas sacerdotales, cargando trabajosamente, sobre sus hombros, una cruz tallada toscamente, y llenos de compasión intentaron ayudarlo pero este se negó y sacando fuerzas de su debilidad, ascendió hasta lo alto de la cumbre del Culiacán, el piso un hoyo en el lugar preciso donde había estado la vivienda del brujo Chimal y ahí fincó la primera y muy venerada **cruz del Culiacán**.

Ese fraile era nada más y nada menos que Pedro Núñez, que al desaparecer su esposa, dejó el mundo y se internó en un seminario.

Para satisfacer su curiosidad varias personas subían a ver si era cierto lo que se decía, y al llegar a la cima, no daban crédito a lo que sus ojos estaban viendo, de inmediato se postraban de rodillas con los brazos en cruz y se santiguaban.

Dos compadres observaban como sus siembras eran pisoteadas y trilladas por los curiosos, entonces acordaron al día siguiente llevarse sus hachas y destruirla, llevándose una gran sorpresa, al ver que en cada hachazo que le daban, brotaba un hilo de sangre.

DESCRIPCIÓN DEL ESCUDO HERÁLDICO

Ing. José Vega Solía
Autor.

El *papiro* de cuero de color café, (símbolo de estabilidad, confianza, sentido del deber, tolerancia, seguridad) denota la antigüedad de la ciudad.

El *cordón negro*, denota el asentamiento en esa región de padres agustinos en la época colonial.

El color rojo (símbolo de fuerza, anhelo, justicia, vida, unión, trabajo), guarda una relación con el lema de la ciudad (*“Consensus et Labor Progressum Generant”*)

El lema está en latín y su traducción al español significa: “La *Unión y el trabajo hacen el progreso* “).

Consensus: Convenir en una misma cosa (encaminada al entendimiento y voluntad de un grupo. Unión).

Labor: trabajo.

Progressum: Progreso.

Generant: Producir, engendrar.

De ahí la relación del lema con el nombre de *Jaral del Progreso*.

La composición central de todo lo que compone el Escudo Heráldico son:

Cerro de Culiacán y el sol: Silueta vista desde Jara del Progreso y el sol que nos marca un amanecer constante.

La Vaca y La Espiga: Simbolizan la producción de la agricultura y ganadería.

El Puente de Tierra: Fecha histórica, donde se encontraron el Cura Don Miguel Hidalgo y Costilla y Don Manuel Muñatones.

El Tractor y el Surco: Es el trabajo o labor a la que se dedica su gente, de ahí se deriva la palabra laboriosidad.

El ramo de flores: Que se encuentra en la parte inferior de los dos extremos, es la planta llamada jara (*Cistus Monspeliensis*). Los cistos son matas o arbustos silvestres, abundantes en la región, notables por sus resinas aromáticas, flores efímeras; de numerosos pétalos amarillos, la conocida como “mexicana” y de cinco pétalos blancos y numerosos estambres la conocida como “brava”.

De ahí el nombre de Jaral, que significa: **Sitio poblado de jaras.**

Uno de los elementos primordiales que constituyen los escudos heráldicos son:

La ornamentación: De ahí el mimbres en forma de cuerno de la abundancia.

El Lema en Latín:

- a) Los escudos heráldicos de influencia española se escriben en latín.
- b) Los escudos heráldicos de influencia Inglesa, se escriben en francés.

CANCIONES POPULARES

El Corvas Dulces.

(Corrido)

Autor: J. Jesús Esquivias Ojeda

a) La prieta.

Yo soy amigo de todos
Amigo a carta cabal,
Tengo el corazón bien puesto
Pues soy del mero Jaral.
De ese Jaral del Progreso
Que es por la gracia de Dios,
Chiquito pero picoso
Y lindo como no hay dos.
Sus campos son una alfombra
Todo es de un verde color,
Lleno de flores y sombras
Su barranca del pintor.
Y en la colonia sus huertas
Muy lindas para pasear,
a echarse sus amarguitos
Y un buen capón saborear.

Del puente por la calzada
Camino hasta la estación,
Con mi chatita adorada
Dueña de mi corazón.
Y cuando hay noches de luna
Me salgo de mi jacal
A llevarle serenata,
Por toda la calle real.

Pasando el puente de tierra
Hasta Victoria llegar,
Todo es bonito y alegre

Todo parece cantar.
Ya me despido señores
Al pie de un cañaveral,
Con el orgullo de ser,
Muy orgulloso de ser
CORVAS DULCES DE JARAL.

BELLO RINCONCITO.

(Vals)

Autor: J. Jesús Esquivias Ojeda
a) La Prieta.

Bello rinconcito mío
Perdido entre las montañas,
Arrullado por el río
Con que se riegan sus cañas.
Como flores perfumadas
Lindas sus mujeres son,
El fuego de sus miradas
Nos incendio el corazón.

Siempre que regreso
De correr el mundo,
Como un vagabundo
Soy feliz aquí
Jaral del Progreso
Nunca he de olvidarte,
Si ando en otra parte
Siempre pienso en ti.

El día que venga la muerte
A terminar con mi vida,
Quisiera tener la suerte
Que sea en mi tierra querida

Y descansar en su suelo
Donde mis sueños están
Para contemplar su cielo
Y a lo lejos Culiacán.

Siempre que regreso
De correr el mundo
Como un vagabundo
Soy feliz aquí.
Jaral del Progreso,
Nunca he de olvidarte,
Si ando en otra parte,
si ando en otra parte,
siempre pienso en ti.

B I B L I O G R A F Í A

PRONTUARIO DE GOBERNANTES DE MÉXICO-1325-1989, EDITORIAL DIANA-JUANA VÁZQUEZ GÓMEZ.

MONOGRAFÍA MOROLEÓN, GTO.-TALLERES DE “EL INFORMADOR” ALLENDE 370-MOROLEÓN, GTO. PROF. J. JESÚS LÓPEZ.

FR. NICOLÁS P. NAVARRETE-AUTORIZADO CRONISTA E HISTORIADOR DE LA PROVINCIA AGUSTINIANA.

ARCHIVO ECLESIAÍSTICO DE LA PARROQUIA DE SAN NICOLÁS DE TOLENTINO, JARAL DEL PROGRESO, GTO.

DICCIONARIO PORRÚA-HISTORIA-BIOGRAFÍA Y GEOGRAFÍA DE MÉXICO- EDICIÓN 1976- TOMO I Y II.

LA INSURRECCIÓN DE 1810 EN EL ESTADO DE GUANAJUATO- PROF. FULGENCIO VARGAS ORTIZ.

UN INTENTO DE HISTORIA-FR. MIGUEL MARTÍNEZ MARTÍNEZ- ESCRITA A MÁQUINA.

EMEROTECA PERIÓDICO “EL SOL DEL BAJÍO”, CELAYA, GTO.

EL JARAL, PROF. FULGENCIO VARGAS ORTIZ.

I.N.E.G.I., CUADERNO AÑO DEL 2000.MPIO. JARAL DEL PROGRESO, GTO.

TESIS PROFESIONAL DR. RAÚL ESPARZA HERNÁNDEZ, AÑO DE 1942, HISTORIA DEL POBLADO DE VICTORIA DE CORTAZAR, GTO.

NOVELA DE COSTUMBRES MEXICANAS, HERMANA-SOBRINA Y ESPOSA-J. JESÚS ARROYO MOLINA- ESCRITO A MÁQUINA.

VICTORIA DE CORTAZAR, “LA GALERA PINTA” POR EUGENIO AMÉZQUITA VELASCO.

HOJA DE SERVICIOS, ESCRITO A MÁQUINA, CAPITÁN 1RO. FRANCISCO REYES EL JEFE REYES. JEFE

JARAL DEL PROGRESO

POLÍTICO 1898-1902/1904-1911.

VERSIONES ORALES VARIAS, SR. GABRIEL BALDERAS PÉREZ, 85 AÑOS DE EDAD (+).

YURIRIAPÚNDARO, J. JESÚS GUZMÁN CÍNTORA, CRONISTA DE YURIRIA, GTO.

EFEMÉRIDES YURIRIHAPÚNDARO, J. JESÚS GUZMÁN CÍNTORA, ESCRITOR.

REVISTA "PALNORTE".

PEDRO MORENO, FRANCISCO JAVIER MINA Y FUERTES DEL SOMBRERO Y LOS REMEDIOS. ISAURO
RIONDA ARREGUÍN.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN

1.- DATOS FÍSICOS Y CONDICIÓN GEOGRÁFICA

1.1	LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA.....	8
1.2	HIDROGRAFÍA.....	9
1.3	OROGRAFÍA.....	9
1.4	CLIMA.....	9
1.5	FLORA.....	9
1.6	FAUNA SILVESTRE.....	10
1.7	CLASIFICACIÓN DEL SUELO.....	10
1.8	USO Y TENENCIA DE LA TIERRA.....	10

2.- MARCO SECTORIAL

2.1	AGROPECUARIO Y FORESTAL.....	12
2.1.1.	AGRICULTURA.....	12
2.1.2	GANADERÍA.....	13
2.2	INDUSTRIAL.....	13
2.3	COMERCIO.....	13
2.4	TURISMO.....	14
2.5	COMUNICACIONES Y TRANSPORTES.....	14

3.- MARCO SOCIAL

3.1.	DEMOGRAFÍA.....	18
3.2	EDUCACIÓN.....	19
3.3	SALUD Y SEGURIDAD SOCIAL.....	20
3.4	VIVIENDA.....	20

4.-	TRADICIONES	
	TRADICIONES.....	24
5.-	CULTURA Y RECREACIÓN	
	5.1 CANCHAS DEPORTIVAS.....	26
6.-	ARTESANÍAS	
	6.1 ALIMENTOS.....	28
7.-	MARCO HISTÓRICO	
	7.1 ÉPOCA COLONIAL.....	32
	7.2 LA INDEPENDENCIA.....	33
	7.3 LA REFORMA.....	41
	7.4 EL PORFIRISMO.....	45
	7.5 LA REVOLUCIÓN.....	50
	7.6 ÉPOCA MODERNA.....	52
	7.7 PERSONAJES ILUSTRES.....	57
	7.7.1 ANSELMO RAMÍREZ.....	57
	7.7.2 JOSÉ PROCEL.....	59
	7.7.3 FR.J. JESÚS BERNARDINO ARANDA.....	60
	7.7.4 FR.AURELIO T. VILLAGÓMEZ.....	61
	7.7.5 PROF. FULGENCIO VARGAS ORTIZ.....	62
	7.7.6 RAFAEL RUIZ RIVERA.....	64
	7.8 PERSONAJES NOTABLES.....	65
	7.8.1 FR. ALIPIO RUIZ.....	65
	7.8.2 FR. RAFAEL ALMANZA RAMÍREZ.....	66
	7.8.3 JOSÉ GARCÍA ARROYO.....	66
	7.8.4 ARTURO RUIZ OJEDA.....	68
	7.8.5 FR. JOAQUÍN BERNARDO PADILLA GONZÁLEZ.....	69
	7.8.6 ARTEMIO SANTOYO ESQUIVIAS.....	73
	7.8.7 ELENO FLORES.....	74

8.-	TRADICIONES Y COSTUMBRES	
	8.1 EL BAILE DEL REBOZO.....	80
	8.2 LA MAYORDOMÍA.....	82
	8.3 EL AÑO NUEVO.....	84
	8.4 LA CRUZ DEL MOGOTE DEL GALLO.....	86
9.-	ATRATIVOS TURÍSTICOS	
	9.1 CERRO DE CULIACÁN.....	90
	9.2 LA ESTELA DE LA RUTA DE HIDALGO.....	90
	9.3 MONUMENTOS, BUSTOS Y PLACAS.....	91
10.-	RELACION DE AUTORIDADES CIVILES	
	10.1 SUBALCALDES.....	96
	10.2 JEFES POLÍTICOS.....	96
	10.3 PRESIDENTES MUNICIPALES.....	97
11.-	LISTADO DE SACERDOTES AGUSTINOS	
	11.1 LISTADO.....	100
12.-	LEYENDA	
	12.1 LA CRUZ DE CULIACÁN.....	106
13.-	DESCRIPCION DEL ESCUDO HERÁLDICO	
	13.1 DESCRIPCIÓN.....	112
14.-	CANCIONES POPULARES	
	14.1 EL CORVAS DULCES.....	116
	14.2 BELLO RINCONCITO.....	117
15.-	BIBLIOGRAFIA	
	BIBLIOGRAFÍA.....	119

Jazal del Progreso
editado por la Comisión Estatal para la Organización de la Conmemoración del Bicentenario
del inicio del movimiento de Independencia Nacional y del Centenario del inicio de la Revolución Mexicana
del Gobierno del Estado de Guanajuato, se terminó de imprimir en el mes de Octubre de 2010,
en Linotipográfica Dévalos Hermanos S.A. de C.V.
Paseo del Moral 117 Col. Jardines del Moral C.P. 37160 Tel. 717-19-93
León, Gto., México.
La edición consta de 600 ejemplares.



MÉXICO 2010

Bicentenario Independencia
Centenario Revolución